

5
2ef



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE FILOSOFIA

"EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD Y EL PAPEL DE LA INTUICION EN LA OBRA DE ANTONIO CASO (1908-1917)".
COLEGIO DE FILOSOFIA



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN FILOSOFIA PRESENTA

C. ^{OSME} ADOLFO GONZALEZ FLORES



MEXICO, D. F. + ENERO DE 1999.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

20544



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

AGRADECIMIENTO ESPECIAL ME MERECE EL MAESTRO
MARIO MAGALLON, POR LA CONFIANZA, ORIENTACION
Y ASESORIA VALIOSAS QUE TUVO PARA MI; SIN LAS
CUALES MI TRABAJO NO HUBIERA RENDIDO FRUTOS.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

A MI ESPOSA:

**POR SU INCONMENSURABLE AMOR COTIDIANO,
SOLIDA BASE EN EL DEVENIR DE MI VIDA.**



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

" NUESTRO ESPIRITU ESTA EN NOSOTROS COMO UN
EXTRAÑO, MIENTRAS QUE LA MATERIA LE ES
FAMILIAR Y SE SIENTE EN ELLA COMO EN SU
CASA "

Henri Bergson.

Al tratar estas cuestiones metafísicas de la realidad, de su conocimiento y del papel que le corresponde a la intuición, quise asomarme a un campo infinito, un tanto olvidado hoy en día, el de nuestro interior.

Estamos atareados resolviendo problemas que tienen que ver con lo material de nuestro ser y casi no percibimos el potencial que encierra nuestra vida espiritual.

Pretendí dar una ojeada a nuestro interior (dice Bergson que ya casi no lo hacemos) para recorrer, junto al pensamiento de Antonio Caso, el paso de explicaciones valiosas acerca del mundo, de la realidad, que toman en cuenta o se fundamentan, más que en la materialidad, en nuestra interioridad, en nuestra espiritualidad y percibir esa riqueza y variedad de concepciones provisionarias, que brotan de lo más íntimo de nuestro ser.

Adolfo González Flores.

I N D I C E

| | |
|--|----|
| INTRODUCCION _____ | 3 |
| I. POSITIVISMO Y CRITICAS DE ANTONIO CASO _____ | 8 |
| 1. EL CRITERIO POSITIVISTA DE CONOCIMIENTO Y LA CRITICA DE CASO. | |
| A. CRITICA DE CASO _____ | 10 |
| B. PERSPECTIVA DE LAS CRITICAS DE CASO _____ | 23 |
| 2. EL CONCEPTO DE EXPERIENCIA EN EL POSITIVISMO: CRITICA DE ANTONIO CASO _____ | 25 |
| 2.1. EL CONCEPTO DE EXPERIENCIA EN CASO _____ | 27 |
| 3. CONCEPTO POSITIVISTA DE CIENCIA: CRITICA DE ANTONIO CASO _____ | 34 |
| II. CRITICAS DE ANTONIO CASO AL INTELLECTUALISMO (EN CUANTO QUE NO PERMITE CONOCER LA REALIDAD) _____ | 45 |
| III. CONSTRUCCION, ANTONIO CASO Y EL NUEVO HUMANISMO ANTIINTELLECTUALISMO: HUMANISMO _____ | 52 |
| IV. CASO Y LA METAFISICA EXPERIMENTAL DE ARTHUR SCHOPENHAUER _____ | 63 |
| V. LA INTUICION Y LA INFLUENCIA DE HENRI BERGSON EN CASO _____ | 74 |
| CONCLUSION _____ | 89 |
| BIBLIOGRAFIA _____ | 92 |

I N T R O D U C C I O N

Me llama la atención que temas filosóficos importantes como el de la intuición, hayan sido tratados no sólo por filósofos de gran envergadura, sino también por filósofos latinoamericanos y mexicanos como Antonio Caso. Es pues ésta, una razón de mi interés por estudiar el tema de la realidad y el papel de la intuición en su conocimiento, en la primera etapa de su pensamiento.

Caso ha sido calificado por muchos como un pensador ecléctico y de poseer un espíritu de veleta, conforme al último libro que caía en sus manos. En esta investigación pretendo mostrar no sólo su eclecticismo *sui generis* (al estudiar a los filósofos y relacionarlos, intenta conciliar la filosofía de éstos con la suya propia y pensaba que ningún filósofo ha alcanzado toda la verdad, aun cuando muchos han descubierto partes de ella) sino algunos rasgos originales y valiosos de su filosofía; específicamente, en torno a aspectos del conocimiento metafísico fundado en la intuición; conocimiento tan importante en Caso, que llega al grado de concebirlo como el supremo desiderátum del espíritu.

El conocimiento de la realidad y el papel de la intuición en dicho conocimiento, serán tratados en la primera etapa del pensamiento de A. Caso. En diferentes etapas de su pensamiento hace intervenir a la intuición en el proceso del conocimiento metafísico. Hemos seleccionado la primera, porque la consideramos importante en la generación de su pensamiento y que proporciona las bases de ideas fundamentales que seguirá sosteniendo en adelante; siendo una labor extensa, fuera de nuestra intención, el análisis del papel de la intuición en otras etapas o periodos de su evolución.

En la etapa que termina en 1917 sus primeros escritos de filosofía tratan entre otros temas fundamentales, las críticas al positivismo y al idealismo filosófico. Y acerca de lo más importante que escribe Antonio Caso, hasta concluir el periodo o etapa señalado, encontramos, los libros: Problemas filosóficos (1915), Filósofos y doctrinas morales (1915) y La Existencia como economía y como caridad (1916); su exégesis sobre La filosofía francesa contemporánea (1917); su traducción al libro de Emile Boutroux El concepto de ley natural y la filosofía contemporánea (1917); también encontramos en relación a lo que escribe en esta etapa, artículos en el Universal Ilustrado: " El herosmo filosófico " (1917), " Diálogo metafísico " (1917) y " Schopenhauer " (1917).

Coincidiendo con Raúl Cardiel Reyes en su Retorno a Caso, creemos que en la etapa que hemos escogido del filósofo mexicano en cuestión, que culmina en 1917, formula tesis fundamentales de la filosofía que mantendrá, a pesar de ampliaciones y modificaciones, durante toda su vida. Así por ejemplo, Cardiel Reyes señala que en La existencia como economía y como caridad, de 1916, Caso sostiene tesis personalistas. Considero también que conceptos o ideas como la experiencia total y la complementariedad de razón e intuición, que sostiene en esta etapa, permanecerán a lo largo de los siguientes periodos de su pensamiento, como lo probaremos en su momento.

Así pues, el trabajo sobre Antonio Caso parte de un periodo histórico determinado, desde sus inicios hasta 1917. En la justificación de la elección de tal etapa ha quedado señalado que en esta última, Caso escribió libros donde

va a sostener ideas que permanecen a través de todas las etapas de su pensamiento. Entre esos libros están Problemas Filosóficos (1915) y Filósofos y doctrinas morales (1915), de ahí que se utilicen artículos de estas obras. Los escritos anteriores han servido para ordenar una línea de pensamiento con un sentido determinado que no está necesariamente en tales obras. Además de que se han empleado otros textos que se señalan a lo largo del trabajo.

Sobre las etapas que recorre el pensamiento de nuestro filósofo, hay varios criterios: por ejemplo Rosa Krauze distingue sólo dos, de 1906 a 1933 y de 1933 (cuando recibe la influencia de la Filosofía alemana) hasta su muerte. Otro ejemplo: Raúl Cardiel Reyes establece no dos sino cuatro etapas en el pensamiento de Caso: la primera, desde sus inicios hasta 1917. La segunda comprende el año 1918 a 1924, donde presenta Caso circunstancias que dan a su obra cierta unidad y hechos de trascendencia en su vida intelectual. En una tercera etapa aparece la organización metódica y sistemática de sus ideas filosóficas, que comprende de 1925 a 1927. El maestro Cardiel Reyes por último, señala el periodo final de Antonio Caso, etapa en la que trabajaba sobre el existencialismo, en la cual se ocupaba de M. Heidegger, en punto al concepto del hombre como un "ser para la muerte" y en cuya tarea murió, en 1946.

En el presente trabajo tratamos nuestro tema en Caso, en una primera etapa, hasta 1917, basándonos en el segundo criterio. No abarcamos hasta la influencia de la filosofía alemana en el maestro mexicano, aunque incluimos algunos comentarios (que nos parecieron importantes) de fecha posterior a 1917, con el propósito de mostrar continuidad en ciertas ideas importantes que Anto-

nio Caso mantiene a través de su evolución. Podríamos decir que tratamos también al Caso de la primera etapa que marca Rosa Krauze, ya que si bien es cierto que señala como primera etapa de Caso, de 1906 hasta 1933, cabe sin embargo hacer mención que el maestro Rafael Moreno en el Homenaje a Caso, señala que la metafísica de nuestro filósofo pasa por un silencio: de 1915 a 1933.

Y sobre el contenido del trabajo: Caso lleva a cabo una crítica al positivismo: al criterio del conocimiento, al concepto de experiencia, al concepto de ciencia. También critica al intelectualismo, porque tanto éste como aquél (positivismo) no permiten conocer la realidad.

En el conocimiento de la realidad, es importante o determinante el papel de la intuición; porque a juicio de Caso, sólo la intuición logra penetrar en lo más profundo de la realidad. Y la filosofía, que se ocupa de la realidad, tiene como órgano de conocimiento, la intuición: " La materia prima de la filosofía es una intuición ", es decir, una heroicidad que penetra sucesivamente la realidad movediza.

Sin embargo, la intuición por sí misma no nos permite, en forma definitiva, acceder a la verdad; necesaria en el proceso del conocimiento, mas no exclusiva en el conocimiento. Antonio Caso dirá: intuición y razón forman la obra de la inteligencia. Mi trabajo intenta, entre otras cosas, mostrar si la filosofía de Caso considera a la intuición en dos momentos del conocimiento: al lado de la razón, pero a la vez con independencia de ésta.

Abordaremos a Caso como un filósofo discreto; no tanto como un genio o inventor (las dos clases de ingenios necesarios en la historia del pensamiento filosófico, que destaca Caso) sino como poseedor de madurez de juicio, templanza de criterio, de constancia, de dedicación del investigador: que anali-

za los filósofos y doctrinas para aprovechar lo mejor de sus pensamientos. Este es un concepto clave para entenderlo. No es posible, dice Antonio Caso, aceptar a un filósofo como poseedor de un saber total, ya que la verdad no es exclusiva de un filósofo, de una doctrina o sistema.

Caso tiene un concepto amplio y abierto del conocimiento y por consiguiente, del hombre. El filósofo necesita ser humanista para comprender el mundo; tomar en cuenta todo lo que somos o de lo que disponemos para alcanzar el conocimiento completo. En este sentido la filosofía de Caso será humanismo, al señalar o rescatar aspectos del hombre y de lo humano, que han sido soslayados por otros filósofos.

Insisto en la delimitación de mi trabajo: mis reflexiones acerca del papel de la intuición en Antonio Caso, corresponden a una primera etapa de su pensamiento; no van más allá de 1917. No obstante intercalo pensamientos casistas de años posteriores, con el fin de mostrar la continuidad de ciertas ideas que permanecen a lo largo de su vida, como el concepto de experiencia y la combinación de razón e intuición.

Acerca de la estructura, en una primera parte del trabajo, Caso somete a crítica al positivismo, doctrinas y filósofos en cuyo pensamiento se niega toda posibilidad del conocimiento metafísico. Y en una segunda parte que llamo construcción, viene ya la explicación de cómo se librarán obstáculos para la apertura o posibilidad del conocimiento metafísico tan anhelado por Antonio Caso, donde el amparo principal será Henri Bergson y su intuición.

I. POSITIVISMO Y CRITICAS DE ANTONIO CASO

Es necesario señalar que en un principio Antonio Caso recibió con agrado la enseñanza positivista, por la sencilla razón de que a través de ella inició su ingreso a la cultura. ¹ Caso no estaba contra el rigor filosófico del positivismo, lo que criticaba era lo que consideraba como incapacidad de esta doctrina para superar el "conocimiento de vitrina", un conocimiento supuestamente hecho y elaborado, lo precario de su instrucción en humanidades y la ausencia de la filosofía. No estaba de acuerdo en la imposición dogmática de sus principios y en su fe en las ciencias.

A partir del Ateneo de la juventud y sus conferencias memorables, emergieron nuevas inquietudes filosóficas e ideales nuevos. El rechazo al positivismo se hará patente y manifiesto y se planteará la necesidad de la "restauración de la filosofía, de su libertad y de sus derechos". ² El Ateneo de la Juventud y con Antonio Caso entre sus miembros, lucharon contra el dogmatismo positivista, doctrina que a partir de 1867 se presentaba en México (a raíz del triunfo de la República sobre sus agresores; cuando en ese mismo año, el presidente de la República triunfante, Benito Juárez, hace llamar al Doctor Gabino Barrera para que reestructurara la educación del país) y que pretendía solucionar todos los problemas sociales y políticos; pero que además: limitaba la libertad del filosofar. Al mundo hecho que postulaban las leyes científicas y deterministas de los positivistas, la nueva generación del Ateneo opuso el cultivo de las humanidades y la metafísica.

Y ahora, en relación a mi temática central, considero que una característica

primordial del pensamiento de Antonio Caso, es su interés por las cuestiones metafísicas. Según el filósofo mexicano, una tarea fundamental del quehacer filosófico es la explicación de la realidad. De las críticas que hace al positivismo, me interesa destacar algo que implican y que trato a lo largo de mi trabajo: una vuelta a la metafísica y un nuevo concepto de humanismo. En este apartado que inicia, se insiste acerca de la ineficiencia e incompetencia del positivismo y sus procedimientos, en cuanto se propone explicar el mundo.

La ciencia, entendida a la manera del positivismo, dirá Caso, conlleva a que sus procedimientos sean falsos por incompletos, cuando aspiran al conocimiento de la realidad, como veremos en este capítulo, donde el filósofo mexicano critica al positivismo, porque éste niega los conocimientos metafísicos. Se hablará en este capítulo también, de la manera como Caso critica el concepto de experiencia, entendida a la manera positivista y cómo el mismo Caso entiende a ese concepto o principio (la experiencia), concepción por cierto que será permanente en su pensamiento. Estos son aspectos fundamentales que se desarrollan en el presente apartado.

1. EL CRITERIO POSITIVISTA DE CONOCIMIENTO Y LA CRITICA DE ANTONIO CASO.

A. LA CRITICA DE CASO.

Iniciaremos esta exposición con la explicación que hace Antonio Caso del positivismo, y en especial de los criterios epistemológicos que utiliza dicha corriente.

Caso señala, en primer lugar, que el positivismo es aquel sistema que se atiene a las conclusiones de las ciencias positivas y que, sin procurar interpretarlas en una síntesis superior o metafísica, y sin elaborar una crítica previa de la facultad de conocer, declara que el conocimiento alcanza, en su evolución regular (de lo más general y menos complejo a lo menos general y más complejo) hasta donde lo permiten las ciencias. Para Augusto Comte y sus discípulos, sólo determinados procedimientos racionales han sido capaces de alcanzar la verdad : éstos son los científicos. Las siguientes líneas establecen a los procedimientos científicos, como la única base posible de los conocimientos y con lo que podemos conocer verdaderamente, dejando fuera las indagaciones metafísicas, por no reunir dichos procedimientos, así lo señala cuando escribe:

El espíritu humano renuncia desde ahora a las indagaciones absolutas peculiares de su infancia y circunscribe sus esfuerzos al dominio a partir de entonces aceleradamente progresivo, de la verdadera observación, única base posible de los conocimientos accesibles en verdad, adaptados sensatamente a nuestras necesidades reales.

De cualquier proposición, y cualquiera que sea el modo, racional o experimental, su eficacia científica resulta exclusivamente de su concordancia directa o indirecta, con los fenómenos observados.

Se trate de los hechos mínimos o de los más sublimes, del choque y gravedad como del pensamiento y moralidad, no podemos verdaderamente conocer sino las diversas conexiones naturales aptas para su cumplimiento, sin penetrar nunca en el misterio de su causa productora ³.

Más adelante y ampliando la reflexión sobre el positivismo, dice Caso:

El positivismo, si se emplea la palabra en su sentido más lato, es esencialmente un método, el método de la ciencia analizado rigurosamente en la filosofía contemporánea, gracias a la clasificación serial, lógica histórica y dialéctica de las ciencias abstractas debida al genio de Augusto Comte y a las penetrantes observaciones críticas de John Stuart Mill y otros pensadores ingleses, sobre el valor comparativo de la inducción y la deducción en las propias construcciones científicas ⁴.

Declara Caso que, para el positivismo, en virtud de la ponderación del método experimental, el problema de las causas primeras y finales es insoluble; la metafísica no es una ciencia progresiva, sino la silogización de la ciencia

Así pues, en lugar de la filosofía especulativa que desde los orígenes del pensamiento independiente viene ocupando la cima de los conocimientos sintéticos, el positivismo ofrece la síntesis científica del mundo, síntesis dinámica, formulada por Spencer: una nueva cosmología sobre el antiguo principio de Heráclito, basada en la ley de la indestructibilidad de la energía o de la persistencia de la fuerza, en vez de una ontología. Los periodos teológico o ficticio y metafísico o abstracto de la especulación, son clausurados definitivamente por el positivismo. La ciencia, integrada en organismo completo y perfectible desde el advenimiento de la sociología,

ocupará en lo sucesivo el lugar supremo que antes ocuparon las teorías racionales *a priori*.

Al continuar el maestro mexicano su explicación de lo que se propone y busca el positivismo, a través de sus principales autores, señala que la fórmula orgánica del positivismo de Augusto Comte, reduce la marcha de la inteligencia en la prosecución de la verdad, a los tres estados o periodos ya esbozados : el teológico o ficticio, el metafísico o abstracto y el científico o positivo. El espíritu humano, en virtud de su propia naturaleza pasa, según Comte, por esos tres periodos teóricos diferentes y sucesivos. Y los tres sistemas de concepciones sobre el conjunto de los fenómenos se excluyen mutuamente, así lo afirma cuando apunta:

Estudiando el desarrollo total de la inteligencia humana en las diversas esferas de su actividad, creo haber descubierto una gran ley fundamental, a la que se halla sometida por una necesidad invariable. Esta ley expresa que cada una de nuestras concepciones principales, cada rama de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estados teóricos diversos : el estado teológico o ficticio ; el estado metafísico o abstracto, y el estado científico o positivo. De ahí tres clases de filosofía o de sistemas generales de concepciones sobre el conjunto de los fenómenos, que se excluyen mutuamente : el primero es el punto de partida necesario de la inteligencia humana ; el tercero su estado fijo y definitivo ; el segundo está destinado únicamente a servir de transición⁵ .

Caso, en la obra citada líneas atrás, exponiendo las tesis fundamentales del positivismo, observa que en el estado positivo, el espíritu reconoce su incapacidad para las nociones absolutas ; renuncia al conocimiento del origen y destino del universo, y se conforma únicamente con el conocimiento de sus leyes efectivas, es decir, de las relaciones invariables de sucesión y

semejanza. Así, en el estado positivo no es posible el conocimiento metafísico.

El maestro Caso, al interpretar el positivismo, nos dice que por su fe en las ciencias el positivismo es hijo directo y heredero indiscutible del siglo XVIII y de su racionalismo sistemático. La era de las luces palpita y se prolonga en el comtismo místico y científico de mediados del siglo pasado.

En el año de 1925 y en relación con esta idea, Caso dirá que el positivismo de Augusto Comte es una de las dos direcciones de las ciencias filosófico positivas (la otra es el Materialismo histórico) que trataron de explicar la historia universal a mediados del siglo XIX. El positivismo es calificado por Caso como Intelectualismo histórico, ya que :

Augusto Comte formuló una filosofía de la sociedad humana fundada en el desenvolvimiento del factor intelectual (Teología, Metafísica, Ciencias). Conforme a las ideas de Comte, el principio, la causa del progreso social, es la transformación del pensamiento humano de teológico o ficticio que fue en un principio, en metafísico o abstracto y, después, en científico o positivo⁶.

En estas consideraciones que Caso hace sobre el positivismo, podemos observar que dentro del criterio positivista del conocimiento, se encuentra la idea de que todo conocimiento procede de la experiencia. Así lo considera nuestro filósofo y nos percatamos de ello cuando al referirse al comtismo, dice que éste, al suscribirse solo a la mera experiencia, no puede ser considerado estrictamente como filosofía :

Comte no encaja dentro de los moldes clásicos en que se expone de ordinario la filosofía. No existe la Lógica comtista. No trató de criteología o epistemología, aun cuando un criterio fundamental se implica en la afirmación de que todo conocimiento procede de la experiencia. Declaró ficticio el desenvolvimiento de las disciplinas ontológicas y las condenó como algo definitivamente superado por la filosofía positiva⁷.

El positivismo niega conocimientos ultracientíficos, como los niega también por ejemplo (dice Caso) E. Kant con su racionalismo criticista. Tanto en Comte y su experiencialismo positivista, como en el filósofo alemán, continúa señalando Caso, se afirma esta profunda verdad : la imposibilidad de resolver por los simples recursos de la razón los problemas metafísicos. Kant y Comte, señala Antonio Caso, admitieron la afirmación de un incognoscible más o menos sinceramente confesado : el de la imposibilidad de la metafísica.

El maestro Caso considera que la filosofía en el siglo XIX, a través del positivismo y del kantismo, desemboca en el agnosticismo (término que designa la actitud de rechazo a dar su opinión, de los científicos positivistas, a los problemas metafísicos como lo Absoluto, Infinito o Dios. Como la palabra fue aplicada a la doctrina de Kant, Antonio Caso ve también como agnosticismo la posición kantiana, al sostener ésta que el **noúmeno** o cosa en sí, se encuentra fuera de los límites del conocimiento humano) al rechazar estas corrientes a los conocimientos metafísicos : El positivismo por considerar que la inteligencia en su tercer estado (científico o positivo), fijo y definitivo, no es capaz de lograrlos y en el caso de Kant se rechazan los conocimientos metafísicos, porque al proceder (la crítica kantiana) analíticamente se declaran incognoscibles las cosas en sí e incapacidad a la razón para alcanzar dichos conocimientos : " Procediendo analíticamente la

crítica kantiana había terminado su esfuerzo en la negación sistemática del conocimiento metafísico. Se declararon incognoscibles las cosas en sí (noúmenos) y a la razón, incapacitada para resolver, por procedimientos adecuados, los problemas filosóficos " 8.

Sin embargo, Caso establece que el pensamiento filosófico contemporáneo tiende a rectificar ese punto de vista agnóstico, a través de Henri Bergson primero, y luego, a partir de la fenomenología de Edmund Husserl.

Así pues, si nuestro enfoque principal es la exposición e interpretación que Caso hace del positivismo, nos damos cuenta, sin embargo, que menciona, relaciona y compara éste último con el kantismo, porque según el maestro mexicano, en las dos posiciones existe la imposibilidad de lograr conocimientos ultracientíficos; aunque, como veremos, Antonio Caso, en estas reflexiones, ya no seguirá a Kant cuando busque otras vías (no del conocimiento racional), que lo conduzcan a los objetos de la metafísica.

Según Caso, los problemas metafísicos, para Comte y sus discípulos son insolubles, ya que no son adaptables para su resolución adecuada, a las condiciones establecidas por los métodos empíricos: "Según Comte y sus discípulos, sólo determinados procedimientos racionales permiten alcanzar la verdad y éstos son los diversos procedimientos científicos " 9.

Acorde con lo anterior, Caso califica al positivismo como un agnosticismo dogmático, no metódico, forma, esta última, con la que sí caracteriza al kantismo; ya que la noción de límite de conocimiento en Kant, procede de la discusión metódica de la razón; en cambio en el positivismo de Comte, no. Los positivistas abandonaron la discusión del problema, se conformaron con

el inquietante límite, con el inerte **noumeno**, con el relativismo de la experiencia y del fenómeno, e hicieron la apoteosis de las ciencias y sus métodos : Antonio Caso considera a La Crítica de la razón pura de Kant como el monumento máximo de la literatura epistemológica. En particular para Caso, Kant lo liberó de todo empirismo. Con él se dio cuenta que el positivismo carecía de crítica; " en ésto consistía su error epistemológico: no reconocer que las formas de saber hacen posible el saber " ¹⁰ . Comte frente a Kant con su curso de Filosofía positiva era dogmático, empero, Kant también tenía sus limitaciones, con demasiados argumentos para llegar a concluir que era imposible traspasar los límites de la razón pura para convertir el problema metafísico en algo difícil de resolver. Caso reconoce que la crítica kantiana consiguió destruir los dogmatismos filosóficos y hacer marchar a la filosofía de forma cautelosa. En su comentario acerca del filósofo alemán y su obra, dice entre otras cosas, que el conocimiento para Kant, en suma, es un juicio sintético **a priori**. El fenómeno es un producto de la razón : no se produce fuera de nosotros sino en nosotros mismos ; no existe fuera de los límites de la razón intuitiva. Sin embargo para Caso Kant es realista, por sostener un realismo transformado, como dirá Spencer, realismo límite, agnóstico. Porque " Las cosas son heterogéneas a la idea, pero incognoscibles en sí (**noúmenos**) ; sólo cognoscibles en nosotros mismos (fenómenos). El espíritu y la materia son, en sí, inasequibles para la razón : solamente el mundo fenomenal puede ser objeto de conocimiento. Tal es el resultado de la crítica kantiana de la razón pura " ¹¹ .

En suma, dice nuestro filósofo :

O el realismo, en lo sucesivo hallaba medio de salvar el escollo del agnosticismo kantiano, o su derrota era irremediable. Los positivistas abandonaron la discusión del problema, se conformaron con el inquietante límite, con el inerte **noúmeno**, con el relativismo de la experiencia y del fenómeno, e hicieron la apoteosis de las ciencias y sus métodos. ¹²

Entendemos de lo anterior que los positivistas no pudieron salvar el escollo mencionado. En ellos, sólo el mundo fenomenal puede ser objeto de conocimiento ; solo puede ser conocido lo que haga referencia a la experiencia científica y sus métodos.

Los comentarios que hace Antonio Caso de E. Kant en "Breve historia del problema del conocimiento" en Problemas filosóficos, se refieren a la Crítica de la razón pura, donde (continúa señalando Caso) el filósofo alemán dice que la metafísica es imposible, que su empeño es ilegítimo ; que de las cosas en sí mismas no puede haber conocimiento, puesto que éste, se define como conocimiento no de cosas en sí mismas, sino de objetos a conocer o sea, fenómenos. Kant señala que la metafísica es imposible como conocimiento científico. En esta perspectiva podemos decir que la metafísica desde Parménides ha pretendido lograr un conocimiento científico, racional, teórico, de las cosas "en sí", pero para Kant como para Comte, ello es completamente imposible.

Caso hace referencia al Kant que conoció, el cual señala que toda aspiración de la razón científica, técnica, física, teórica, a objetos suprasensibles, debe ser denunciada como inválida. Kant hace ver que la

cosa "en sí" es inaccesible a ningún conocimiento teorético. La metafísica para él no podrá ser nunca objeto de conocimiento racional. ¹³

Caso, en estas afirmaciones sobre el kantismo, donde lo compara con el positivismo, por negar conocimientos metafísicos, no sigue al Kant que inaugura nuevas bases para la metafísica, basada no en el conocimiento racional, sino en otras actividades de la conciencia humana. Porque si la metafísica es imposible como conocimiento científico, según Kant, ello no significa que sea imposible en absoluto. Sin embargo Antonio Caso ya no habla sobre estas reflexiones en el " Problema filosófico del método " de 1914, del filósofo alemán, donde busca otras vías o caminos que conduzcan a los objetos de la metafísica, donde Kant buscará ese conjunto de principios que constituyen la moral y que serán la base que posibilite al hombre la aprehensión de los objetos metafísicos. Será la conciencia moral, acto de valoración, no de conocimiento, la que nos permitirá la aprehensión de tales objetos ; es la que nos pone en contacto con el mundo de realidades suprasensibles, inteligibles : El Kant que ya no considera aquí el filósofo mexicano, es el de la Crítica de la razón práctica, donde se establece que la conciencia moral es un acto de valoración y de las realidades suprasensibles e inteligibles.

Los siguientes caminos kantianos, que comenta Manuel García Morente, son los que Antonio Caso ya no trata o sigue, al suscribirse únicamente a la Crítica de la Razón Pura.

Así pues, por estos caminos que no son los caminos del conocimiento científico, sino que son vías que tienen su origen en la conciencia moral, en la actividad de la conciencia moral, no en la conciencia cognoscente ; por estos caminos llega Kant a los objetos metafísicos que en la Crítica de

la razón pura había declarado inaccesibles para el conocimiento teorético¹⁴.

Retomando el orden de nuestro escrito, nos encontrábamos haciendo alusión al señalamiento de Caso acerca del positivismo y de Kant, en cuanto su negativa por aceptar conocimientos metafísicos. Si el positivismo sólo acepta los procedimientos científicos, por ejemplo la experiencia, y el Kant interpretado por Caso, cierra el camino a la razón para los conocimientos señalados, el maestro mexicano dirá que los límites de la pura razón no son los límites de la inteligencia. Así, irá descubriendo otras perspectivas para el conocimiento metafísico que estén libres del agnosticismo. De este modo, Caso dice que el espíritu, cuando aspira a conocer, debe partir de todo lo que es, y que no se reduce sólo a razón. El espíritu para Caso es el yo total que incluye o vincula todos sus aspectos en toda su riqueza: la intuición, la voluntad, las emociones, con el intelecto. Caso sustenta una idea del espíritu, muy amplia, ya que no acepta que esté constituido por un aspecto. Así por ejemplo nos dice: "El espíritu humano no es razón solamente, razón raciocinante, sino también, más fundamentalmente aún, intuición y voluntad"¹⁵.

El maestro Caso no puede aceptar las tesis positivistas, ya que cierran el camino al conocimiento de los problemas metafísicos. Si aceptáramos el criterio positivista del conocimiento, o sea, acogéramos exclusivamente lo que se ajusta a los procedimientos científicos, trátase por ejemplo de la experiencia o de la razón, estaríamos limitando al espíritu. El maestro Raúl Cardiel Reyes comentando este aspecto (del positivismo, que acepta exclusivamente los

procedimientos científicos) del pensamiento de Caso, dice que éste : " Criticó el "cientismo" del positivismo, al pretender reducir todo conocimiento objetivo y válido, al que proporciona la metodología de las ciencias exactas y naturales " ¹⁶.

Caso está contra pensamientos o filosofías que limiten o que constriñan al espíritu a sólo uno de sus aspectos. El positivismo es criticado por negar los conocimientos ultracientíficos, pero también por limitar al espíritu : " El fracaso del positivismo teórico es un hecho innegable. De todas partes brota el anhelo de una filosofía que liberte al espíritu del constreñimiento de las explicaciones naturalistas " ¹⁷. Y en relación a este punto Caso menciona al filósofo francés Hipolite Taine, cuando éste, en su ensayo sobre John Stuart Mill, *Histoire de la Littérature Anglaise*, (vol. V.) señala que el error de los positivistas consiste en limitar desesperadamente al espíritu humano, en decapitar a la ciencia, en decir a la razón que consustancialmente anhela la verdad : ¡ Ignorabimus ! Lo que se quiere dar a entender aquí es que si se limita al espíritu o inteligencia humana, no es posible la metafísica, pero tampoco la ciencia : " El positivismo, como al Angel bíblico que arrojó a nuestros padres del Paraíso Terrenal, nos arroja del alto empíreo de la especulación metafísica ; sólo que al herir a la inteligencia humana deprime de rechazo, a la ciencia " ¹⁸.

Es de notar la influencia que ejerce el espiritualismo francés contemporáneo en la filosofía casista, que haya su fuente de inspiración en Maine de Biran (1766-1824) , se continúa con F. Ravaisson, Jules Lachelier y Emile Boutroux y que encuentra su formulación más alta en la filosofía, en

Henri Bergson (1859-1941) cuando el maestro mexicano sostiene la importancia del espíritu y la no determinación a uno solo de sus aspectos. Así, atendiendo al significado del espiritualismo, Caso tratará de buscar en el espíritu la explicación de la naturaleza o realidad y además, sabemos que quienes tienden al espiritualismo suelen tener una clara actitud ante el universo, y su pensamiento suele ser de orden metafísico. Aclaremos y apoyemos lo anterior :

Puede llamarse espiritualismo, de manera general, toda doctrina que reconoce la independencia y la primacía del espíritu, es decir, del pensamiento consciente. Y su significado : superficial.- Sitúa al espíritu por encima de la naturaleza sin establecer relaciones entre uno y otra. Profundo.- Trata de buscar en el espíritu la explicación de la naturaleza misma (interpretación espiritual del hombre y mundo) ¹⁹.

Creemos, en base a lo anterior, que en las reflexiones de Antonio Caso se acentúa la influencia del espiritualismo en su significado profundo. Acorde con estas ideas que señalamos en Caso, Raúl Cardiel Reyes, dice que : " Caso hizo notar la existencia del espíritu, una fuerza y una facultad no considerada en el positivismo y al cual hay que recurrir para explicarse los fenómenos de la conciencia, de la moral, del arte o de la religión " ²⁰.

El autor de la Existencia como economía, como desinterés y como caridad, critica al positivismo y defiende la postura espiritualista al aceptar conocimientos ultracientíficos o metafísicos. Por lo tanto nos dice que las disciplinas metafísicas son las encargadas de explicar el mundo y no deben ser rechazadas. La razón, según Caso, las reclama para entender y asimilar el mundo, o como le llama, utilizando términos kantianos, la fenomenalidad heterogénea o multiplicidad fenoménica.

Las disciplinas metafísicas, que Comte pretende rechazar, al considerarlas incapaces de explicar el mundo; las afirmaciones que indebidamente llama el fundador del positivismo " abstracciones personificadas ", no son progresiones transitorias de lo teológico; sino hipótesis de universal explicación que la razón reclama en su empeño de entender y asimilar cabalmente la fenomenalidad heterogénea ²¹.

Aquí se hace alusión a la ley de los tres estados del positivismo (teológico o ficticio, metafísico o abstracto y científico o positivo). Caso no está de acuerdo con dicha ley de Comte. Para el maestro mexicano no hay transición de los dos primeros estados y definitividad del tercero; los tres son manifestaciones de la mente humana, necesarias y eternas. Y en particular, en el estado metafísico, perenne, el hombre pugnará siempre por explicar la realidad o mundo, a través de todo lo que es.

B. PERSPECTIVA DE LAS CRÍTICAS DE CASO

Las críticas iniciales de Antonio Caso al positivismo se establecen para abrir un camino que permita el acceso a la metafísica. Caso empieza a insistir en la posibilidad de lograr conocimientos ultracientíficos, metafísicos. Es partidario de abrir nuevas perspectivas al pensamiento. No acepta el criterio positivista del conocimiento que señala a sus métodos como excluyentes, trátense de la experiencia o de la pura razón.

Piensa Caso que al espíritu no se le puede enclaustrar, no se le puede limitar a sólo uno de sus aspectos: al científico con sus procedimientos específicos. Ciertamente, la razón, utilizada en las ciencias, no puede ser rechazada, sin embargo la razón deberá buscar elementos o factores que lleven al conocimiento metafísico, ya que el espíritu es muy amplio. El espíritu es razón, pero además es voluntad e intuición. Esto lo dice Antonio Caso, seguramente, en relación a la Crítica de la razón pura de Kant, en la cual, como vimos, llega a la conclusión de la incognoscibilidad por la pura razón de los elementos metafísicos; pero, señala Caso: "La Crítica de la razón pura llega a la conclusión de la incognoscibilidad para la pura razón; y el espíritu humano no es razón solamente, **razón racionante**, sino también, más fundamentalmente aún, intuición y voluntad"²².

Al recurrir al espíritu Caso descubre en él aspectos que permitirán despejar el camino hacia el conocimiento metafísico. Bajo la influencia del espiritualismo, procede por "observación interior", experiencia interna, para descubrir nuevos aspectos en el espíritu. Habrá que seguir los datos del

"sentido íntimo" como decía Maine de Biran : " El pensar es conocer ; el conocer es ver mediante el espíritu ; y el ver es cosa distinta del creer. Hay en estas frases algunas ideas clave : La de proceder por "observación interior", la de seguir los datos del "sentido íntimo", la del descubrimiento del yo " 23 .

El conocimiento metafísico podrá ser posible entonces si procedemos de la forma indicada, por observación interior, siguiendo los datos del sentido íntimo. Con ésto, entendemos que es importante proceder por observación interior en Caso, porque así se toman en consideración todos los aspectos que incluye el espíritu. Al tomar ésto en cuenta, estaremos considerando lo que espiritualistas como J. Lachelier llama, la interioridad, real y auténtica. Es de notar que bajo la influencia del espiritualismo francés contemporáneo, Caso busca dar una explicación espiritual del mundo ; asunto que se tratará en el apartado que aborda el Nuevo humanismo.

En la búsqueda del conocimiento metafísico, debemos aceptar, según Caso, todo lo que somos y considerar lo que se nos ofrezca en la experiencia. Veamos ahora la importancia que reviste este concepto en la filosofía casista.

2. EL CONCEPTO DE EXPERIENCIA EN EL POSITIVISMO: CRITICA DE ANTONIO CASO

Como ya vimos, para el positivismo, según Antonio Caso, todo conocimiento nace de la experiencia, y a partir de ésta se obtiene la verdad. Pero el positivismo, dice nuestro autor, otorga sistemáticamente un gran valor a cierta parte de la experiencia, a la científica y desconoce el valor propio de ciertas experiencias en las que, por ejemplo, la religión funda puntualmente sus inalienables prerrogativas. El principio positivista para Caso, es más verdadero fuera del positivismo que dentro de él, ya que fuera de él, se reconocen como válidas otras experiencias que merecen la misma valía. Aclaremos un poco más: la religión, la filosofía y la ciencia nacen de la experiencia de la vida espiritual del hombre en sus relaciones con la vida universal, que sería toda experiencia posible, el complejo infinito de lo mental, lo que reclame ser tomado como experiencia; en cambio

El positivismo dice: todo conocimiento nace de la experiencia y su afirmación contiene verdad. La filosofía, la ciencia y la religión nacen de la experiencia de la vida espiritual del hombre en sus relaciones con la vida universal. Todo conocimiento nace de la experiencia, sí, pero de toda la experiencia, del complejo infinito de lo mental. El positivismo niega la autoridad de la fe y, sin embargo, cree por un verdadero acto de fe, en la realidad de un mundo exterior que determina en el espíritu los fenómenos de la sensación y la percepción ²⁴.

Caso considera una experiencia a la fe. Acerca de la religión y de sus experiencias peculiares, dice que Dios sólo se revela merced a esa experiencia que es la fe y el misticismo. Describe así esa experiencia religiosa:

Solamente la fe y el misticismo, solamente esa ampliación de la conciencia, esa penetración teosófica del yo, por el yo, que el misticismo pregonaba, son capaces de revelar a Dios. Quien no pueda abandonarse a tal experiencia, quien sea incapaz de sentir en un instante la comunión de su ser con una idea luminosa que lo invade, lo subyuga y lo santifica, nunca confesará lo esencial religioso y estará dispuesto a pensar, como Ovidio pensaba, que el temor y la ignorancia son los causantes de la fe²⁴.

Para Antonio Caso, el positivismo incurre en una contradicción sobre el concepto de experiencia, ya que niega la realidad de la fe, sin embargo, da como verdadero acto de fe la realidad de un mundo exterior que determina en el espíritu los fenómenos de la sensación y la percepción. ¿ Por qué esta ambigüedad de criterios ? ¿ Por qué esta inconsecuencia contra el principio fundamental ? ¿ Por qué esta selección arbitraria de la experiencia ? Si el "dato inmediato de la conciencia" es la premisa mayor de toda especulación : ¿ Por qué ha de ser verdadera la infidelidad sistemática de los positivistas, con relación a determinados datos de la conciencia, tan inmediatos y tan verdaderos como los demás, como los considera Caso ? Debemos señalar que en el conocimiento se deben tomar en consideración todos los datos que se ofrecen a la conciencia, no rechazar ninguno. Pensamos que Caso concibe o entiende a la conciencia bajo la perspectiva espiritualista, es decir, no bajo la forma de espacio, sino bajo su forma auténtica de nuestra vida interior.

2.1. EL CONCEPTO DE EXPERIENCIA EN CASO.

La experiencia para Antonio Caso es todo testimonio de la conciencia. Así lo dice el filósofo mexicano al apuntar :

El positivismo, en último análisis, es la selección arbitraria de la experiencia, que se traduce en actitudes incompletamente escépticas hacia la religión y la metafísica. Pero es fácil ver que el escepticismo no puede ser parcial. O bien se niega todo testimonio de la conciencia o se respeta toda experiencia que no pueda ser tachada de falsa conforme a un criterio ²⁶.

En el concepto casista de experiencia, está presente la influencia del empirismo radical de William James, filósofo norteamericano, pragmatista, que tuvo una gran repercusión en la filosofía universal. Siguiendo su filosofía pragmatista, James establece que el empirismo radical es la filosofía que considera que todas las experiencias humanas y no sólo las experiencias sensibles, son experiencias relevantes. Así, las experiencias emocionales, estéticas, morales o religiosas, son tan significativas como las percepciones o las sensaciones. Además James entiende por empirismo radical, una filosofía que se basa solamente en la experiencia, siempre que la palabra experiencia tenga este sentido amplio de toda experiencia humana y no sólo de una parte de la experiencia ²⁷. Para James, la actitud de la filosofía es empírica, pero abierta, ya que tomará en cuenta cualquier hipótesis o evidencia. De esta manera considera que :

El pragmatismo representa una actitud perfectamente común en filosofía : la actitud empírica, pero la representa, en mi opinión, de un modo más radical y en una forma menos objetable. En efecto, el Pragmatismo carece de prejuicios, de dogmas obstructivos y de cánones rígidos. Es

completamente afable. Examinará cualquier hipótesis, considerará cualquier evidencia ²⁸.

En este empirismo radical de James, que como dijimos, considera todas las experiencias, no sólo las sensibles, dignas de este nombre, se toman en cuenta como objetos de filosofar, incluso todas nuestras vivencias individuales.

El filósofo mexicano coincide con James en tanto que por experiencia entiende todos los datos que se den u ofrezcan a la conciencia. Habremos tomado en cuenta toda la experiencia cuando tomemos en cuenta a todos los datos o testimonios de la conciencia y uno de ellos por ejemplo para Antonio Caso, es la fe.

Si la experiencia para Caso es todo testimonio que se ofrece a la conciencia, esos testimonios pueden provenir tanto del orden natural como del sobrenatural. Son pues, experiencias del mismo nivel las que provienen de los dos órdenes. La posición de Caso puede parecer extrema al poner en el mismo plano lo natural y lo sobrenatural, pero entiéndase que se trata de polemizar contra el positivismo. Justifiquemos esto último con la siguiente cita de Caso :

La sinceridad y elocuencia del trozo citado (por Caso, de San Agustín, al describir éste algunos milagros de Dios), revelan hasta qué punto se asimilan en la conciencia del creyente, y hasta se identifican, el orden natural que la experiencia consagra y el orden sobrenatural que consagra la experiencia religiosa. No hay distinción, en efecto, para la conciencia del creyente, entre la evidencia que se impone al espíritu por ministerio de los sentidos y la que emerge con profundísima vitalidad del fondo más recóndito del alma humana ²⁹.

Así pues, Caso reconoce por experiencia todo lo que alberga el espíritu, tanto lo que proviene de los sentidos (orden natural) como aquello que proviene del alma humana (orden sobrenatural) .

Antonio Caso tiene pues, un concepto amplio, abierto, de experiencia. No acepta su limitación a un sólo tipo de experiencia. La experiencia se da en diferentes actividades, no sólo en las ciencias, sino por ejemplo : en el arte cuando el artista a través de la obra de arte, se libera de todo ambiente que no sea el propio medio interior del espíritu que crea la belleza, combinando, según la ley del temperamento personal, los elementos ofrecidos por la naturaleza y el espíritu ; también se da la experiencia en el apóstol y el moralista que realizan su función social pareciéndoles completamente autónoma la serie de actos que practican ; lo mismo en el religioso que imagina poseer a Dios en la singularidad de sus estados de conciencia que lo encumbran sobre el tiempo y el espacio en el misterio de la intuición mística : todos no hacen sino practicar, dice Caso, diversas formas de la experiencia, diversas combinaciones del alma humana con elementos extraños.

Don Antonio Caso no está de acuerdo con posturas o posiciones que limiten, que constriñan al hombre y al espíritu. Ya vimos en los inicios de este trabajo, cómo rechaza la limitación del espíritu a uno de sus aspectos. Ahora expresa que el positivismo limita a la experiencia al seleccionarla y aceptar solo una : la científica. Así como se muestra partidario de un concepto abierto, amplio, del espíritu, también posee un concepto abierto de experiencia, al afirmar que puede ser experiencia todo dato o testimonio que se ofrezca a la conciencia : todo lo que se impone al espíritu ; tanto lo que

provenza del orden natural, como del sobrenatural. No acepta la limitación a una sola experiencia.

Ahora bien, Caso no limita la experiencia, porque al concebir una experiencia abierta le permitirá abrir el camino al conocimiento metafísico. De esta manera, lo que subyace en la propuesta de la experiencia concebida por Caso, es una concepción ontológica que incluye, al menos, el orden natural y el sobrenatural.

Deseo señalar, antes de finalizar este apartado sobre el concepto de experiencia en Antonio Caso, que este concepto, amplio (importante en Caso ya que la experiencia amplia o abierta, ampliará el conocimiento) lo seguirá sosteniendo después, bajo el influjo de la filosofía de Edmund Husserl, porque la experiencia, concebida así, le permitirá continuar ampliando, ensanchando el conocimiento (metafísico, tan importante en Caso). Sin entrar en detalles de cómo ³⁰, Antonio Caso dirá que es posible el conocimiento de las esencias y que no se pueden negar los objetos universales, ya que éstos se dan en el ancho campo de la experiencia y no deben ser rechazados. Apoyemos con una cita que hace Caso de Husserl, cuando éste dice que el verdadero positivismo es el suyo, el de las esencias.

Mirar antes de analizar; pero saber mirar, mirarlo todo; no seleccionar arbitrariamente el campo de la experiencia; no preferir un aspecto de ella a los demás. Aceptar toda la experiencia, verla y describirla. Entonces se comprende que los esfuerzos del empirismo y del positivismo para llegar a la negación de los objetos universales, resultan completamente frustáneos. Por esto dice el propio Husserl, con legítimo orgullo: el positivismo verdadero es el mío y no el de los filósofos empiristas: el positivismo de las esencias ³¹.

Según Husserl (continuando con la interpretación que Caso hace de él), considera ser él quien toma en cuenta toda la experiencia y no sólo una ; entonces, concibiéndola así, se encuentran en ella los objetos universales, en este caso, las esencias.

Cabe mencionar aquí, que el maestro Luis Villoro en la Introducción al tomo VII de las obras completas de Antonio Caso : El Acto ideatorio y la filosofía de Husserl, establece que del contacto de Caso con la fenomenología, por el año de 1933 (el estudio de Edmund Husserl que hace el filósofo mexicano se basa en las dos únicas obras que por entonces le eran asequibles : Las investigaciones lógicas y Las meditaciones cartesianas) da lugar a una presentación elemental y sumaria de las doctrinas filosóficas. Villoro señala que la exposición casista de las obras mencionadas, da muestras de no haberse detenido en los complejos problemas gnoseológicos y lógicos, que por ejemplo plantean las Investigaciones. Continúa señalando que los análisis centrales del libro sobre significación y objeto, actos intencionales, mención y cumplimiento, etc., y que constituyen su aportación más valiosa, no aparecen en la exposición de Caso. Dice Luis Villoro que la exposición de Caso se restringe a los temas más generales que se desprenden de los "Prolegómenos " del libro de Husserl. Y en el caso de El Acto ideatorio de Husserl, prefería como fuentes de información, manuales generales y no los textos de los filósofos.

Así las cosas, Villoro comenta que tanto en la exposición como en la polémica que Caso hace de la fenomenología, ésta presentaba una traza que concordaba con sus personales inclinaciones y reforzaba sus propias tendencias. Entonces, si la fenomenología le señalaba el campo de las

esencias universales y de los valores, en él creyó reconocer Caso (dice Luis Villoro) el mundo platónico de las ideas. La exposición de Caso es siempre intencionada. El aspecto que trata en otros autores está condicionado por sus propias preocupaciones. La interpretación que hace el maestro Caso, continúa señalando Villoro, presenta a menudo ideas ajenas en una traza (o imagen) que permite afianzar las propias.

Lo que quiere destacar Caso de la fenomenología de Husserl, es la apertura a un mundo trascendente en donde se encuentran los objetos universales y absolutos y que se dan a una experiencia completa. Reafirmemos lo que más nos interesa de estas reflexiones : Caso expone palabras e ideas de Husserl para seguir sosteniendo ese concepto amplio de experiencia que le ensancha y amplía el conocimiento ; en este caso, de los objetos universales : las esencias. A continuación, otra cita que hace Caso de señalamientos que hace Husserl acerca de su propio pensamiento. Seguramente Caso hace esta cita muy complacido, ya que se menciona la apertura de la experiencia, dando así lugar a otro conocimiento metafísico, el de los objetos universales mencionados.

Confesamos la tesis positivista : experiencia y sólo experiencia. Somos positivistas ; no admitimos sino la experiencia ; pero, ¡ eso sí !, no la seleccionéis con un prejuicio que sólo admita la experiencia sensible y rechace la experiencia de la intuición de los objetos ideales. Este prejuicio constituye la definición del positivismo. El positivismo es un prejuicio sistemático que selecciona arbitrariamente la experiencia. Nosotros partimos del fenómeno, afirmamos la experiencia ; pero... ¡ toda la experiencia !, la que nos lleva a la ley y la que nos muestra el objeto universal³².

Para finalizar diremos que Luis Villoro señala que junto al Husserl que Caso expone, el descubridor de las esencias, estaba el analista empeñado en aplicar exclusivamente análisis descriptivos de los fenómenos concretos de la expresión y del conocimiento, mucho más cercano a la imagen de un empirista radical que a la de un ontólogo platonizante. Parece que no se percata Caso de la crisis en que entraba la interpretación "objetivista" de la fenomenología a la que se había adherido ; lo cual es comprensible, debido a que sólo conocía de la segunda etapa de Husserl, las Meditaciones cartesianas y no podía estudiar la Lógica, donde aparecen más claras las consecuencias del giro de la fenomenología al idealismo trascendental ; pero también revela el apego con que Antonio Caso se atiene al único Husserl que realmente le interesa.

L. Villoro dice que Caso se adhiere exclusivamente al Husserl intuicionista y platonizante, al descubridor de las esencias ; no lo sigue en sus análisis lógicos concretos ni en su actitud crítica, ni mucho menos en su giro al idealismo trascendental. Sólo porque en la fenomenología husserliana ve un redescubrimiento del mundo de los objetos universales, sólo por esto, Caso la hace suya ³³.

Su concepto de experiencia abierta, nos llevó a una etapa que de hecho no corresponde a nuestra investigación ; sin embargo me pareció interesante mostrar esa continuidad de Caso en cuanto al concepto de experiencia, para ver cómo tomaba la parte de Husserl que le interesaba y cómo la amoldaba y ajustaba a sus ideas metafísicas, para ensanchar el conocimiento (gracias a la experiencia abierta), ahora con los objetos universales señalados.

3. CONCEPTO POSITIVISTA DE CIENCIA : CRITICA DE ANTONIO CASO .

Como el propósito de la ciencia, dice Caso, es el conocimiento de la realidad, entonces la ciencia no lleva a tal conocimiento, si éste se entiende como principio de verdad, su carácter abarcador de la realidad. Para Antonio Caso realidad es una síntesis viva, orgánica de seres; para decirlo en sus propios términos: el mundo o realidad es una infinita diversidad ³⁴. El pensar o pensamiento de Caso tiene como finalidad el que la realidad concreta sea asimilada plenamente por el espíritu. Piensa entonces que ésto, no lo puede lograr la ciencia (que la realidad se asimile o se de, concreta y plenamente). Considera pues, que lo que se llaman verdades científicas universales y abstractas, no son la verdad ³⁵.

La ciencia no lleva a la verdad, ya que ésta se concibe en Caso como una entrega de la realidad por el espíritu, que sea asimilada plenamente : " la ciencia no puede abarcar la realidad. Las verdades científicas, universales y abstractas, no son la verdad, la realidad concreta plenamente asimilada por el espíritu " ³⁶ . Para alcanzar la verdad será necesario emplear o tomar en cuenta a todos los procedimientos que permitan asimilar la realidad concreta. Asimilar la realidad es para Antonio Caso, ofrecerla en forma sintética. La ciencia no puede lograrlo porque la selecciona y desvirtúa en la abstracción que hace de ella : " toda ciencia es siempre resultado de investigaciones que se efectúan dentro de ciertos antecedentes que se postulan, dentro de juicios fundamentales que no son el enunciado de la existencia sintética, sino

de la experiencia seleccionada y desvirtuada por la abstracción " ³⁷. La ciencia no ofrece, pues, a la realidad en forma sintética, sino sólo (como señalamos) hace una selección y la desvirtúa cuando lleva a cabo su trabajo de abstracción. La ciencia, según el positivismo, sí elabora conocimientos sintéticos sobre la realidad. El positivismo se postula como una teoría sintética, capaz de ofrecer una síntesis científica del mundo. La ciencia, a la manera como la entienden los positivistas (según Caso) cree poder ofrecer un conjunto de conocimientos sistemáticos sobre la realidad. Pero, para nuestro autor, tal cosa no es posible, ya que una teoría sintética sobre la realidad, será posible (como lo analizaremos más adelante) solamente a través de un tipo de experiencia (o medio de conocimiento), que es la intuición.

La ciencia, para Antonio Caso, se constituye definiendo a priori un objeto especial de estudio y desligándolo de la realidad en que se mira íntimamente relacionado con el conjunto de la existencia.

Nuestro empeño dirá Caso, es encontrar la verdad ; la humanidad tiene necesidad mental por conseguirla. Esto sin embargo no puede lograrlo la ciencia por sí misma, sin fundamentos metafísicos. Así lo dice Caso :

Quienes piensan que la ciencia, sin fundamentos racionales, es decir metafísicos, puede bastar a las necesidades mentales de la humanidad ; quienes en la ciencia fundan o creen fundar criterios morales, religiones nuevas y límites absolutos de conocimiento, se equivocan totalmente : la historia así lo demuestra y corrobora, cuando al señalar los desastres irremediables de tales propósitos, comprueba concomitantemente la vital inquietud del pensamiento hoy y siempre ávido de proseguir en su empeño consustancial de verdad ³⁸.

Caso quiere ir más allá de la ciencia y hace metafísica, ya que la ciencia no es suficiente para resolver las necesidades cognoscitivas del hombre, como señala la cita anterior. La metafísica, ofrecerá a la realidad en forma sintética, es decir, la expresará íntegra, cabalmente, como lo apuntamos a continuación, donde niega a las ciencias del positivismo la posibilidad de especulaciones sintéticas y toma al concepto de realidad como existencia.

Por eso se equivocan grandemente quienes profesan el último fetichismo intelectualista, **el fetichismo de la ciencia, la idolatría teatral**, como diría Bacon, en que incurrió el siglo XIX, al pretender fundar sobre los datos científicos, especulaciones sintéticas sobre el arte, la religión y la moral. Las ciencias abstractas fundamentales del positivismo, no arrojan, como conclusión última, la expresión cabal de la existencia; sino que ofrecen no más, expresiones diversas y fragmentarias que necesitan llevarse de nuevo a la experiencia de donde surgieron, para alcanzar su valor pleno, su significación real ³⁹.

En estas reflexiones la metafísica será identificada por Caso (también en otros apartados de nuestro trabajo) con la filosofía. Y en las identificaciones filosofía = metafísica que hace Antonio Caso, al mismo tiempo nos dice lo que entiende por metafísica, a la que define así: " Como la filosofía es la explicación sintética del mundo por el yo, el problema metafísico es siempre una interrogación inquietante que todo lo prepara y a donde todo se resume y condensa " ⁴⁰. Esa idea de la metafísica como saber sintético apenas esbozada aquí, será desarrollada más adelante, en el apartado sobre la intuición.

En la siguiente definición que da el maestro mexicano de Metafísica, mantiene la identificación filosofía = metafísica y en especial, en lo tocante al asunto que estamos tratando, considera a la disciplina señalada, como un

saber sintético (no como la ciencia), ya que sus problemas toman en cuenta, como subordinados, a los resultados de las ciencias.

Lo que se llama filosofía o metafísica general, es un conjunto de problemas íntimamente relacionados entre sí, a los cuales se subordinan los resultados adquiridos, en el curso de la evolución intelectual de la humanidad, por las varias ciencias abstractas y las diversas disciplinas concretas; problemas que constituyen las interrogaciones más comprensivas y a la vez, las más difíciles de cuantas se someten a la resolución adecuada de la inteligencia humana ⁴¹.

Caso, al criticar a las ciencias, en cuanto éstas tratan de conocer la realidad, los fenómenos, la existencia, apunta que dichas ciencias tienen un valor relativo; no son más que sistemas fundados en proposiciones abstractas, en fórmulas cómodas para la cabal inteligencia del mundo, y de los fenómenos que analizan. Estas fórmulas o principios representan la parte primaria del esfuerzo cognoscente, más nunca la totalidad del mismo esfuerzo. El filósofo mexicano considera que las ciencias sí nos conducen a la verdad, pero a la verdad incompleta.

Débase apreciar en su justo valor el resultado de la labor científica. Hay que sumergir sus datos abstractos en la intuición; que llevar al seno mismo de la experiencia lo que es fruto de la elaboración racional, y que animar, si así puede decirse, en el seno dinámico de la vida, los conceptos obtenidos y organizados, los sistemas simbólicos, en una palabra: la verdad incompleta ⁴².

En la siguiente reflexión y dentro de esta temática del conocimiento de la realidad, anuncia a Bergson, ya que señala que conocer la realidad es, también, lograr que se entregue, que se de, penetrar en ella. Estas afirmaciones aparecen en su obra Problemas filosóficos, donde señala que

las ciencias y sus procedimientos de abstracción, no son suficientes o no bastan para lograr los fines últimos del conocimiento, penetrar a la realidad.

El conocimiento que se obtiene en la abstracción es imperfecto porque no cumple su fin, porque un conjunto de notas abstractas no es una realidad, sino sólo un elemento para su reconstrucción espiritual; y el conocimiento debe volver a dar, en su último esfuerzo, la propia realidad integrada y concreta. Quienes piensan que las ciencias pueden bastar a los fines últimos del conocimiento, ignoran cuál es el fin del conocer. Si el esfuerzo cognoscente hubiera de terminar en la abstracción, el mundo resultaría como totalidad, tan impenetrable para el sabio que lo investiga, como para el ignorante que lo contempla ⁴³.

Por lo anterior, podemos decir que el conocimiento para Caso implica no sólo entender o hacer inteligible el mundo como lo hace la ciencia, sino también una entrega o penetración en él. Esto implica un concepto abierto y amplio de conocimiento, al igual que los conceptos de espíritu y experiencia, como ya vimos.

En consonancia con este ensanchar los límites del espíritu y del conocimiento, Caso muestra como una de sus preocupaciones centrales: encontrar la verdad, aprehender la realidad concreta plenamente asimilada por el espíritu; no se satisface con la ciencia, pues ésta requiere de fundamentos metafísicos.

Antonio Caso considera que la ciencia, a través de la abstracción selecciona y acaba por desvirtuar a la experiencia, no la contempla en su totalidad; no habla de la existencia en forma sintética. La ciencia no puede construir especulaciones sintéticas; no ofrece a la existencia en forma sintética, reitera nuestro filósofo, porque, ello sólo es posible, a través de la intuición.

Caso, reiteradamente, expresa que la ciencia sólo nos ofrece resultados relativos y de lo que se trata es de conocer la realidad total y este conocimiento, como acabamos de ver, implica ofrecer a la existencia en forma sintética, y el que la realidad se entregue para penetrar en ella.

La razón por la que Caso busca un conocimiento más amplio es porque reconoce :

- a) Que si experiencia es lo que proviene de los dos órdenes (natural y sobrenatural) ésto conlleva, o es, como ya señalábamos, una división de la realidad en dos aspectos : supuesto ontológico y metafísico.
- b) Que el sujeto o espíritu, como le llama Caso, posee diversas capacidades o cualidades que lo llevan a conocer el mundo, como lo esbozábamos ya y como se ampliará posteriormente : supuesto epistemológico que permea su concepción antropológica.

En relación al concepto de verdad, como señalábamos líneas atrás, Caso muestra como una de sus preocupaciones centrales, encontrar la verdad, la realidad concreta plenamente asimilada por el espíritu. Para ello, dice, no basta la ciencia ; se requieren fundamentos metafísicos. La verdad entonces, se da, cuando el espíritu asimila plenamente la realidad concreta. En conclusión, entiendo que en esa asimilación el proceso es el siguiente : Primero.- se toman en consideración los resultados obtenidos por las ciencias positivas. Esos resultados (notas abstractas les llamaría Caso) implican un conocimiento de la realidad, pero incompleto. Esto sería verdaderamente entender el mundo, hacerlo inteligible. Segundo.- para completar dicho conocimiento vendrá la labor metafísica, llevando a cabo un trabajo sintético y

CITAS BIBLIOGRAFICAS

CAP. I

- 1.- Caso, Antonio. Obras Completas. Tomo IX " Discursos a la nación mexicana"
" El problema de México y la ideología nacional "; " Nuevos discursos a la
nación mexicana ". México, UNAM (1976), p. 183.
- 2.- Cfr. Henríquez Ureña, Pedro. Estudios mexicanos. México, F.C.E. / Cultura
SEP., 1984.
- 3.- Comte, Augusto. La filosofía positiva. México, Porrúa (1986), pp. 69-70.
- 4.- Caso, Antonio. Obras Completas, Tomo II. De Filósofos y Doctrinas morales:
"La metafísica de Taine" (1915), p. 114.
- 5.- Comte, Augusto. La filosofía positiva, pp. 33-34.
- 6.- Caso, Antonio. Obras Completas, Tomo IX. De Nuevos discursos a la nación
mexicana: " Materialismo e Intelectualismo históricos " (1925), pp.106-
107.
- 7.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Filósofos y Doctrinas morales:
"Augusto Comte" (1913), p. 105.
- 8.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos: " El
problema filosófico del método " (1914), p. 45.
- 9.- Caso, Antonio. Ibidem., p. 49.
- 10.- Caso, Antonio. Obras completas. Tomo IX, UNAM (1976), p. 186.
- 11.- Caso, Antonio. Obras completas. Tomo II. De Problemas filosóficos: "Breve
historia del problema del conocimiento" (1915), p. 36.

- 12.- Caso, Antonio. Ibidem., p.37.
- 13.- Cfr. García Morente, Manuel. Lecciones preliminares de filosofía, p.242
- 14.- García Morente, Manuel. Lecciones preliminares de filosofía
"Fundamentos morales de la metafísica", p. 251.
- 15.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : " El problema filosófico del método " (1914), p. 50.
- 16.- Cardiel Reyes, Raúl. Retorno a Caso, p. 48.
- 17.- Caso, Antonio. Op. cit. " Aurora " (1913), p. 14.
- 18.- Caso, Antonio. Ibidem. De Filósofos y Doctrinas morales : " La metafísica de Taine " (1915), p. 121.
- 19.- Xirau, Ramón : " El Espiritualismo contemporáneo ". Las humanidades en el siglo XX, pp. 15 - 16 .
- 20.- Cardiel Reyes, Raúl. Op. cit. , p. 48.
- 21.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : " Los problemas metafísicos " (1909), pp. 16 - 17.
- 22.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 50.
- 23.- Xirau, Ramón. Op. cit., p. 18.
- 24.- Caso, Antonio. Op. cit. " El pensamiento religioso " (1909) (subrayado mío), pp. 8 - 9.
- 25.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 5.
- 26.- Caso, Antonio. Op.cit. " El pensamiento religioso " (1909), p. 9.
- 27.- Xirau, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía, p. 353.
- 28.- James, William : " El significado del Pragmatismo " . El Pragmatismo, p.32.
- 29.- Caso, Antonio. Op. cit., p. 10.

- 30.- Nuestro trabajo de investigación sobre Antonio Caso termina, antes de que reciba la influencia de la filosofía alemana.
- 31.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo III. " El intuicionismo y la teoría económica del conocimiento " (1943), p. 64.
- 32.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo VII. " Positivismo, Neopositivismo y Fenomenología " (1941), p. 173. (subrayado de nuestro autor).
- 33.- Cfr. Caso, Antonio . Obras completas, Tomo VII. Introducción por Villoro, Luis.
- 34.- Antonio Caso, entiende por realidad (" Definiciones ", 1915, en Problemas filosóficos) una síntesis viva, orgánica de seres. El mundo real o realidad es una infinita diversidad.
- 35.- Hernández Luna, Juan. Comentando " Las polémicas filosóficas de Caso " en el Homenaje a Caso, señala que la verdad metafísica en Antonio Caso es un **desiderátum** que nunca se logra por completo, y nunca, sin embargo, deja de irse logrando más y más. La verdad metafísica no está encerrada en un sistema determinado, sino que se está haciendo.
- 36.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : " La filosofía de la intuición " (1915), p. 52.
- 37.- Caso, Antonio. Ibidem., p. 52.
- 38.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. " La metafísica fundada en la experiencia " (1909), p. 16.
- 39.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. " La filosofía de la intuición "(1915), p. 52.
- 40.- Caso, Antonio. Ibidem. " Los problemas metafísicos " (1909).

- 41.- Caso, Antonio. Ibidem. " Clasificación de los problemas filosóficos " (1915), p. 26.
- 42.- Caso, Antonio. Ibidem. " La filosofía de la intuición " (1915), pp. 52-53.
- 43.- Caso, Antonio. Ibidem. " Definiciones " (1915), pp. 58 - 59.

II. CRITICAS DE ANTONIO CASO AL INTELLECTUALISMO (EN CUANTO NO PERMITE CONOCER LA REALIDAD).

Continuando con estas reflexiones primeras de Caso, llevadas a cabo por los años 1914-15, orientadas hacia el problema de la realidad, abordaremos ahora al intelectualismo¹, sobre el cual Caso hace una crítica en cuanto que éste no puede abarcar, sondear, dicha realidad.

Raúl Cardiel Reyes señala que Caso rechaza muchas doctrinas filosóficas de su tiempo, en la medida que no permiten el conocimiento que éste último busca: del universo, del hombre, su vida. Entre otras teorías o doctrinas, critica y rechaza al intelectualismo:

.. Nos atrevemos a decir que la filosofía del maestro Caso es un humanismo porque sus reflexiones se centran en el hombre y al intentar comprender al hombre, su vida, el universo que le rodea, rechaza las corrientes teóricas de su tiempo como fueron el cientismo positivista, el materialismo, el intelectualismo, el determinismo y naturalismo.

Señala el maestro mexicano que el intelectualismo con sus procedimientos deductivos, dialécticos y científicos, no puede abarcar la realidad metafísica sino que éstos sólo tienen valor indudable en las especulaciones necesariamente apriorísticas y abstractas de las ciencias. El intelectualismo es incapaz de abarcar la realidad.

Por intelectualismo entiende Caso los procedimientos deductivos, dialécticos y científicos, los que por no abarcar la realidad de la totalidad metafísica, sólo tienen valor para las ciencias.

El ensayo que va enseguida tiene por objeto definir la importancia del problema metodológico en filosofía, describiendo la evolución del intelect

tualismo, y demostrando, a la vez, que los procedimientos deductivos, dialécticos y científicos, no pueden abarcar la realidad metafísica, sino que sólo tienen valor indudable en las especulaciones necesariamente apriorísticas y abstractas de las ciencias.³

Caso señala en relación a la metodología del intelectualismo, que este asunto debe estudiarse principalmente en Spinoza y Hegel, porque dice que las obras rigurosamente sistemáticas de ambos pensadores son, sin duda, las dos tentativas más audaces que consigna la historia de la filosofía moderna para resolver, por métodos estrictamente intelectualistas, los diversos problemas filosóficos. Podemos considerar como válida la afirmación de Caso, porque por ejemplo en el sistema de Hegel el entendimiento (el pensamiento o la razón) tiene una función predominante: para este filósofo alemán, lo absoluto (que es el punto de partida siempre), es la razón. Para Hegel lo que existe es la razón. Todo lo demás, según él, son fenómenos de la razón, manifestaciones de la razón. La razón es el germen de la realidad. La razón va realizando sus razones, sus tesis, antítesis y luego otra tesis superior; y así la razón misma va creando su propio fenómeno, va manifestándose en las formas materiales, en las formas matemáticas, en las formas causales, en las formas finales y en las formas intelectuales psicológicas. Así, todo cuanto ha sido y será, es la fenomenalización, la realización sucesiva y progresiva de gérmenes racionales, que están todos en la razón absoluta. En el caso de Spinoza, también es la suya una tentativa para resolver por vías intelectualistas los problemas filosóficos. En este caso porque su método geométrico piensa reducir toda la filosofía a una serie de axiomas, postulados, teoremas tan claros en sí mismos como las demostraciones matemáticas. Su filosofía sostiene que las verdades filosóficas son demostrables, exactas y precisas como pueden serlo las de las matemá

ticas.

Concepciones como la de Hegel y Spinoza condujeron a Caso a sostener que el hombre yacía asfixiado y muriente bajo los sistemas intelectualistas. Por eso sostuvo que había que exhumarlo y liberarlo de esos sistemas. Cuántas veces hemos leído en Antonio Caso que el hombre no sólo es razón. Resulta falsa pues en la concepción casiana, la identificación del hombre con su razón.

En su crítica al intelectualismo, Caso se apoya en Henri Bergson. Nos dice que la Lógica formal y la Geometría, no pueden abarcar la realidad entera: " La Lógica formal sin trascendencia metafísica, no es obra del estagirita, si no de sus sucesores; pero el mundo no cabe en el ciclo ideal de la Lógica y la Geometría. Estos moldes estallan, diría Bergson, cuando pretenden abarcar la realidad "4.

Caso enfoca su crítica al intelectualismo y refiriéndose a Hegel y a Spinoza, considera que la naturaleza es impenetrable por la razón y por la silogística. La inteligencia por sí misma, es incapaz de penetrar en lo recóndito de la existencia, no la reproduce; es de este modo señalado que: " La inteligencia no puede por sí misma, reproducir el proceso de la vida, ni sustituirse al fondo animado de la existencia que a cada instante se difunde en heterogeneidades, en ondulaciones imprevisibles⁵."

No puede pues, el intelectualismo con sus procedimientos, penetrar la realidad, o sondearla, como dice Caso. Nuestro filósofo observa que:

Los métodos lógicos del racionalismo, más o menos puro, lo mismo los meramente deductivos, que los peculiares a las ciencias de la naturaleza, son incapaces de sondear la realidad inmediata. El método dialéctico, última evolución de los procedimientos intelectualistas, tampoco llegó, ni aun modificando los fundamentos mismos de la Lógica clásica, a definir esa misma realidad.⁶

El intelectualismo criticado por Caso y al cual opondrá, como veremos, un antiintelectualismo, asume diferentes formas o aspectos: idealista, naturalista, positivista y materialista.

Cabe preguntar, dice Antonio Caso: ¿ Es válida la conclusión a que llega el intelectualismo al declarar que la realidad inmediata es insondable ? Para concluir lógicamente, sin abarcar en la conclusión más de lo que se contiene en las premisas, sería legítimo decir, no que la realidad es insondable para el espíritu humano, sino que lo es para el intelectualismo en sus diversas formas y a pesar de sus distintos métodos geoméricos, dialécticos y científicos.

Caso critica al intelectualismo por su imposibilidad de penetrar o sondear la realidad y porque en sus diferentes formas sistemáticas, propicia, una apoteosis de la razón, una disminución del hombre. Según Caso las diferentes formas del intelectualismo:

En primer lugar el positivismo, con su excesiva prudencia y su desdén hacia la especulación metafísica; el determinismo científico que, concebido metafísicamente, impide la afirmación de la libertad; el agnosticismo spenceriano que, como el de Kant, es contradictorio, y falso como solución realista al problema del conocimiento; todas las formas sistemáticas del intelectualismo del siglo pasado, impusieron, como corolario final, la disminución del hombre, y por ende, la degradación y la disminución del mundo; pero implicaron en cambio la apoteosis de la razón, de la impersonalidad, de la necesidad.⁷

Para Antonio Caso el hombre no puede reducirse a sólo uno de sus aspectos, como lo hace el intelectualismo al tomar en cuenta sólo a la razón. Hablamos de los aspectos o medios con los cuales se dispone a conocer. Para el maestro Caso los métodos intelectualistas llevan al agnosticismo metafísico, como el kantismo; ésto lo señala al decirnos que se admite que el kantismo está

en lo justo al negar a la pura razón competencia metafísica constructiva, y se suscribe, en este sentido, el propio agnosticismo, como la conclusión más adecuada a los resultados que proporcionan de consuno la crítica y la historia de los métodos intelectualistas. De aquí que para Caso la razón, elemento de abstracción, mecanismo de análisis, de ordenamientos y clasificaciones, no pueda sin embargo fundarse en sí misma ni constituir, por sí sola, el conocimiento.

Pensamos, de acuerdo a la explicación que ha dado Caso, que queda manifiesto, otro fallido intento (intelectualismo) por lograr el conocimiento de la realidad; fallido, como otros intentos, por tratar unilateralmente el problema del conocimiento mencionado, al avocarse a la razón como el aval exclusivo en la tarea mencionada.

Lo anterior indica que en el conocimiento deberá intervenir algo más. Si el conocimiento que se obtiene en la abstracción es imperfecto, y no cumple su fin, porque un conjunto de notas abstractas no es una realidad, sino sólo un elemento para su reconstrucción espiritual, entonces el conocimiento debe volver a dar, en su último esfuerzo, la propia realidad integrada y concreta.

Para cerrar esto, diríamos en Caso, que la razón por sí sola no puede constituir el conocimiento. Antonio Caso es un filósofo de apertura, siempre abierto a posibilidades nuevas. Hemos visto que tiene un concepto abierto de espíritu, de experiencia y ahora, de conocimiento. En este último aspecto su apertura se percibe en el momento que hemos destacado que la razón, si es única mente a través de ella, no constituye el conocimiento completo. De esta manera se abre camino a la intuición, a través de la cual, como se verá, se dará la reconstrucción, la entrega de la realidad, lo cual constituirá para nuestro filósofo, el conocimiento completo. Y si se abre camino a la intuición

es importante ver su ubicación metodológica o el acomodo que le da Antonio Caso, para posteriormente abordarla con más detalle en el apartado dedicado a la intuición y a la influencia que ejerce Bergson en el pensamiento de Caso.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

CAP. II

- 1.- El término intelectualismo que es aplicado por Hegel a la filosofía de Plotino, es ahora usado polémicamente por las filosofías de la vida y de la acción, para designar la dirección contraria a ellas, esto es, aquella según la cual el entendimiento (el pensamiento o la razón) tiene una función predominante en el conocimiento y en la conducta del hombre. Abbagnano, Nicola. Diccionario de filosofía. México. F.C.E. (1974). p. 679.
- 2.- Cardiel Reyes, Raúl. Retorno a Caso, UNAM (1986), p. 61.
- 3.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos: " El problema filosófico del método " (1914), p. 38.
- 4.- Caso, Antonio. Ibidem. " El problema filosófico del método " (1914), p. 44.
- 5.- Caso, Antonio. Ibidem., p. 42.
- 6.- Caso, Antonio. Ibidem., p. 49.
- 7.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 71.

CONSTRUCCION

III. ANTONIO CASO Y EL NUEVO HUMANISMO

ANTIINTELLECTUALISMO: HUMANISMO

Encabezamos con el concepto construcción porque, entre otras cosas, en los siguientes apartados se buscan y avizoran por Caso, brechas, caminos, filósofos, posiciones, que permitan afirmar conocimientos metafísicos.

Caso señala que puede comprobarse en nuestro siglo el auge de las tendencias filosóficas antiintellectualistas. Menciona las que considera dentro de éstas: en primer lugar el pragmatismo de Nietzsche y de James; después el bergsonismo; la filosofía de la contingencia, sólidamente construida por Emile Boutroux; y por último, los diversos ensayos de interpretación de las leyes naturales y de las formas y especies científicas, debidos a sabios como Jules H. Poincaré, Wilhelm Ostwald y Ernst Mach, para no citar sino a los más ilustres propugnadores de esa tendencia; todo ello elaborado simultáneamente, es sin duda, signo "fehacientífico" de la decidida vocación antiintellectualista de nuestro tiempo.¹ Sin embargo, cabe advertir que no es propiamente que se reduzcan estas tendencias filosóficas al antiintellectualismo, sino que son vistas por él de esta manera.

Y en relación a algunas de estas tendencias, llamadas antiintellectualistas por Caso, en las que incluye la de los últimos científicos que llama sabios, llamaron su atención, porque posiblemente creyó que volvían a hacer presente la especulación metafísica, con lo que puede llamarse su materialismo filosófico. Por ejemplo W. Ostwald con su Superación del materialismo científico, donde, como sabemos, el elemento fundamental de la realidad es la energía ("energeticismo") que, en un proceso de transformación, adquiere formas distintas.

Caso continúa expresando que el antiintelectualismo actual prospera como un amplísimo movimiento de reacción contra el intelectualismo, inaugurado por Descartes.

A partir de las audacias románticas de Rousseau y de las críticas kantianas (clásicas para el intelectualismo y para el antiintelectualismo también); al través del moralismo de Fichte, de la filosofía schelliniana, del individualismo anomístico de Stirner, del etelismo pesimista de Schopenhauer y del pesimismo heroico o dionisiaco de Nietzsche ; o como desarrollo natural del empirismo inglés que, con Spencer, fue francamente agnóstico ; o como última inflorescencia del genio espiritualista de Francia, que representaron dignamente Maine de Biran y Félix Ravaisson, y que hoy representa, para honra de la civilización latina, el insigne Bergson, el antiintelectualismo actual prospera como amplísimo movimiento de reacción contra el intelectualismo, inaugurado por Descartes y sostenido sin solución de continuidad, en las tradiciones filosóficas de la Edad moderna².

Es el antiintelectualismo, a juicio de Caso, un movimiento, una reivindicación del espíritu, de la vida espiritual autónoma e irreducible, de lo propio y genuinamente humano. Pero, para él, no es idealismo, sino humanismo ; es la última expresión de la lucha contra lo que Spencer llamó la superstición racionalista, en la que cifraron sus esfuerzos los grandes pensadores del siglo XVIII, inveterados racionalistas y sistemáticos.

No es que el antiintelectualismo se defina por el humanismo, sino es una caracterización que le da Caso y que lo incluye dentro del humanismo, siendo éste un movimiento que tomará en cuenta nuestro yo total para pensar la realidad o existencia, como se definirá y apoyará adelante. Así, aunque no define, el antiintelectualismo por sus representantes señalados, será de forma extensiva, humanismo, en la medida en que toma en cuenta o reivindica todos

los aspectos del espíritu que no habían sido considerados por el intelectualismo.

Para Antonio Caso los representantes del pensamiento antiintelectualista, los epígonos del nuevo humanismo, son : James, Eucken, Boutroux, Bergson. Estos filósofos contemporáneos señala, sustituyen al concepto clásico del mundo y del hombre (en el que por ejemplo, para la literatura clásica alemana, el mundo constituía un reino de pura razón y en el cual la tarea esencial de la humanidad consistía en llevar al estado de plena conciencia lo que nos rodea por todos lados con su acción inconsciente) por una nueva intuición de la vida, por una nueva concepción de la realidad, por un nuevo criterio de la verdad, por una nueva noción de la filosofía y por un sentimiento profundo y nuevo también en el ámbito religioso. Pensamos que esto es cierto, ya que por ejemplo Rudolf Eucken dice que, a diferencia del intelectualismo (en sus aspectos naturalista, positivista y materialista), donde el mundo se concebía como un ser único, indivisible, del que todos los seres son miembros, y donde el hombre es un simple contemplador de formas estéticas y un cantor de las armonías de la creación, un epifenómeno del mundo ; en el antiintelectualismo, el hombre será un inventor, un actor, un creador. Y el mundo o naturaleza además, se concebirá como superabundante, tal y como la conciben James y Bergson, como se verá más adelante.

Para Caso, los anteriores filósofos, postulan una nueva filosofía y una nueva época. Toda filosofía verdaderamente nueva implica un descubrimiento del hombre y del mundo ; es decir : una nueva intuición de la realidad, como se verá en el apartado relativo a ésta. En esta nueva época hay quienes ven

nuevos atributos del mundo y descubren nuevos aspectos de la vida y del alma: en este nuevo humanismo se concebirá a la naturaleza como superabundante. El filósofo ateneísta dice que esta prodigalidad, que esta naturaleza plena que nos revelan James y Bergson, que este nuevo universo desconcertante, en fin, que este universo o pluriverso que la filosofía del siglo proclama: nueva visión de la realidad, nueva intuición de la vida, nueva evolución, evolución creadora, constituye el primer descubrimiento de nuestro tiempo. En suma, esta visión entraña un humanismo, una nueva forma de ver o concebir al hombre que permite explicar el mundo por todo lo que somos bajo una nueva forma de concebir al mundo o naturaleza, como superabundante, como pluriverso: "Este universo o pluriverso que la filosofía del siglo proclama: nueva visión de la realidad, nueva intuición de la vida, nueva evolución, evolución creadora, es el primer descubrimiento de nuestra edad, es, en suma, la concepción del mundo al través de una concepción nueva del hombre: el primer dato del humanismo contemporáneo"³.

En esta concepción de la naturaleza como superabundante, descubrimos la influencia de W. James, así como la idea de llamar humanismo a esta filosofía que es una nueva forma de concebir al mundo o naturaleza. Habíamos señalado que el empirismo radical, en cuanto al concepto de experiencia, es el tipo de filosofía que acepta todas las experiencias humanas, que sabe que todas son merecedoras de consideración y estudio, pero también para James, si bien es cierto que el universo es uno, se nos presenta, en nuestra experiencia diaria, como múltiple, es decir, como un universo pluralista, porque el pragmatista ve al universo como inacabado, cambiante, en crecimiento y maleable. Respecto al humanismo, W. James en

sus Ensayos sobre el empirismo radical, usa este concepto para definir su filosofía. En un sentido restringido, utiliza el término "humanismo" para referirse a la teoría pragmatista de la verdad, en tanto que acentúa el elemento "humano" en la creencia y en el conocimiento. El humanista, según James, considera que la verdad es relativa a la experiencia cambiante y relativa al hombre. El humanismo se convierte en una metafísica o visión del mundo pluralista y teísta que coincide con el empirismo radical desarrollado ⁴.

Así como el humanismo nos proporciona una nueva manera de concebir al mundo, así también entraña una nueva forma de ver o concebir al hombre, de tomar en cuenta todos los aspectos que lo integran. Así, el Humanismo para Caso consistirá en tomar en cuenta todo lo que el hombre es, todo lo que posee cuando se dispone a explicar el mundo, y pensar la existencia. De esta manera, Caso afirma :

Dentro de nuestro propio individuo psicológico, querámoslo o no, existe, para nosotros, el universo entero ; en nuestro yo, pero no solamente en nuestro yo intelectual, sino en nuestro yo total, en nuestro ego humano, están todos nuestros datos, y de fijo, todos los elementos de que disponemos para pensar la existencia. Por lo cual, todo sistema filosófico es, en rigor, humanismo. Humanismo intelectualista, si prefiere como base de la explicación el pensar al sentir y al querer ; antiintelectualista, si prefiere el querer al pensar ; pero siempre humanismo ⁵.

Entre los elementos o principios explicativos de que dispone el hombre para explicar el mundo, cita Caso a la inteligencia y a la voluntad, y menciona que nuestro siglo ha fundado su originalidad filosófica en esta última que es la verdad primera ; por ello se debe preferir la voluntad a la inteligencia como principio de explicación del universo ; es decir : como principio esencial de la

vida psicológica ; pero sin pretender excluir a la inteligencia del trabajo sintético, que llevará a cabo la metafísica (como se verá más adelante).

Dentro de los principios explicativos de la realidad o universo, Caso le confiere una importancia decisiva a la intuición. Este nuevo humanismo que proclama Caso es un renacimiento espiritual, donde el mundo o realidad será más asimilable no tanto por la inteligencia, sino por la intuición :

Hoy, los nuevos maestros de nuestro renacimiento espiritual rechazan la escolástica científica, la apoteosis del determinismo, la depresión de la vida humana, los repertorios enciclopédicos del comtismo y el spencerismo, que se interpusieron entre la realidad y la conciencia como síntesis de toda realidad cognoscible, y evocan un mundo nuevo, menos regular y coherente, menos fácil de ser asimilado por la inteligencia, pero más conforme con los datos de la intuición ⁶.

En este nuevo humanismo, Caso postula que la naturaleza será explicable por lo que somos, por nuestros datos íntimos ; porque, antropomórficamente conocemos, queremos y amamos. La naturaleza entera es nuestra propiedad psicológica. Somos los únicos. La naturaleza o realidad, es nuestra propiedad, comenta Caso retomando a Max Stirner para resaltar la importancia del yo en la explicación de la realidad. Antonio Caso acude a Stirner y en particular a su obra El Unico y su propiedad para poner de manifiesto la importancia del individuo y sus cualidades o capacidades totales, contra pensamientos abstractos que no lo tomen en consideración como tal. Caso se refiere así a Stirner y su interpretación es correcta si recordamos por ejemplo la manera como se refiere F. Copleston a este último, al señalar que el yo individual y único había sido omitido u olvidado por la mayoría de los filósofos. Stirner refuta a Hegel, al reducir éste la importancia

del individuo, en favor del pensamiento abstracto o del espíritu absoluto ⁷. Pero si bien es cierto que a partir de F. Nietzsche y Max Stirner, Caso afirmará que el hombre ya no podía concebirse como un ser fundamentalmente pensante, cuya facultad básica era la razón.

El maestro mexicano jamás adopta a un filósofo o sistema en su totalidad porque ello iría en contra de sus ideas, porque según él, la verdad total no es posesión de un filósofo o sistema. Stirner es rechazado parcialmente por Caso, entre otras razones, porque su exacerbado individualismo, hace imposible la moral. Caso señala, en Filósofos y doctrinas morales que así como los intelectualistas vivían fascinados por la idea, así los individualistas, estaban hechizados por el yo. Para Caso, pues, la verdad estará siempre en un "justo medio", y esto es recurrente en su pensamiento.

Para Antonio Caso, es menester pensar a la naturaleza a través de todos nuestros datos íntimos. Para nuestro filósofo, la verdad se logrará por la totalidad del yo y no sólo por la pura razón. En esta vía, Caso se apoya en Nietzsche, al señalar que este filósofo no pertenece a esta clase de filósofos en los que la razón es la facultad predominante, totalmente desvinculada de las demás facultades psicológicas. Según Caso, Nietzsche pretendía emplear la totalidad del yo en la aprehensión de la verdad; todo su ser moral había de coadyuvar en tal empresa; de ahí la factura *sui generis* de sus creaciones y la peculiar estructura de su estilo. Por ello Antonio Caso lo ubica dentro del antiintelectualismo y por ende, humanismo, toda vez que Nietzsche toma en cuenta todos los datos o elementos de que disponemos para conseguir la verdad.

Nietzsche no corresponde a esta serie de grandes espíritus en los que la razón es la facultad dominante, totalmente diferenciada de las demás facultades psicológicas. Quería, según él mismo lo dice, emplear la totalidad del yo en la prosecución de la verdad ; todo su ser moral había de coadyuvar en la empresa ; de ahí la factura **sui generis** de sus creaciones y la peculiar estructura de su estilo ⁸.

En su afán de explicar el mundo a partir de la totalidad de nuestro yo, Antonio Caso considera que en esta tarea no hay que eximir ni al pensar, ni al sentir, ni al querer ; pues si por ejemplo prefiriésemos sólo el pensar, simplificaríamos o mutilaríamos la existencia. Así lo destaca en su libro Problemas filosóficos, al analizar la filosofía moral de Eugenio M. Hostos : " Su preferencia otorgada al pensar sobre el sentir y el querer (dice Caso refiriéndose al pensador dominicano) lo condujo a simplificar el cuadro real de la existencia y a impedir que la verdadera armonía del universo se concibiera en toda su integridad por su luminoso espíritu de apóstol " ⁹.

Caso considera en su nuevo humanismo, que el mundo se explicará por el hombre. Si filosofar es explicar, dice el maestro mexicano, sólo esto debe ser, por lo tanto, es inútil tratar de explicar la vida humana por el mundo, porque, en definitiva, para el filósofo, no para el investigador científico que debe necesariamente abstraer sus datos de la realidad, el mundo es una experiencia psicológica, y sólo se explica por el hombre, señala Caso en " El nuevo humanismo ", incluido en Problemas filosóficos. Reafirma en 1914, que la verdad fundamental de toda filosofía, es una verdad antropológica.

Esa concepción antropológica de la verdad amplía al sujeto ; así como su concepción ontológica (no reconocer lo natural y sobrenatural como diferentes, en base a la aceptación de ambas experiencias como iguales en

los órdenes) ampliaba lo existente. Y estas concepciones (ontológica y antropológica), que se encuentran subyacentes y vinculadas, van a permitir que el conocimiento, asimismo, sea más abarcador en su radio de acción, y se ensanche.

A. Caso criticó posiciones antimetafísicas, como vimos en los primeros capítulos; ahora, en este apartado que estamos terminando, destacamos y repetimos, que el conocimiento podrá ensancharse. Todo ello va a preparar el terreno para el desarrollo de la intuición, la que permitirá conocer y sondear la realidad y penetrar a lo que ella envuelve. Si se desea explicar la realidad en una forma completa, entonces habrá que buscar la manera de volver a trabar contacto con ella, y esto sólo será posible por medio de la intuición.

Sin embargo, Caso insiste en que la intuición logrará esta penetración a la realidad, no en forma aislada, sino tomando en cuenta a la razón, que como vimos, acompañó a la ciencia y al intelectualismo; sólo que, en esa compañía no logra el conocimiento referido, sino en combinación con la intuición. Sólo así, según nuestro filósofo, será asequible la verdad, como lo trataremos de fundamentar en el apartado dedicado a Henri Bergson.

Esta síntesis entre la intuición y la razón, es una constante en el pensamiento de Caso. Ahora bien: ¿ Por qué Caso apela a la razón ? Porque cuando habla de las ciencias, es la razón el procedimiento señalado como fundamental. La combinación o unión de razón e intuición permitirá conocer la naturaleza o realidad, así como las realidades metafísicas.

Sin embargo, antes de centrarnos en la intuición y en la influencia que ejerce el filósofo francés Henri Bergson en Caso, hablaremos del influjo que tiene Arthur Schopenhauer en su pensamiento, especialmente, en lo que se refiere a su metafísica experimental, la cual recibe con agrado, ya que avizora en ella ciertos conocimientos novedosos; por ejemplo, piensa que dicha

metafísica supera toda suerte de corrientes que niegan conocimientos metafísicos: tanto al criticismo como al agnosticismo. Lo cual satisface los propósitos fundamentales de Caso, que consisten en buscar caminos que permitan afirmar conocimientos de carácter ultracientíficos y metafísicos.

Posteriormente, cuando Caso asimila a Bergson, descubre toda una corriente de ideas nuevas que robustecen su pensamiento, abriéndole perspectivas al río caudaloso de sus ideas metafísicas, lo que le hará abandonar las ideas anteriores, relativas a la metafísica experimental, para ajustarse más a las corrientes actuales (no olvidemos que Caso es un filósofo atento a los últimos conocimientos filosóficos). Como ejemplo de esto último, adelantemos que Caso, se queda con Bergson, cuando éste dice (lo probaremos en el apartado sobre el filósofo francés) que la metafísica no tiene como propósito coordinar los resultados de las ciencias, como pensaba Schopenhauer, sino penetrar a lo que la realidad envuelve.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

CAP. III.

- 1.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 65
- 2.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : " El nuevo humanismo " (1914), pp. 65 - 66.
- 3.- Caso, Antonio. Ibidem. " El nuevo humanismo " (1914), p. 69.
- 4.- Copleston, F. Historia de la filosofía, Vol. VIII, p. 331.
- 5.- Caso, Antonio. Op. cit. " El nuevo humanismo " (1914), pp. 66 - 67.
- 6.- Caso, Antonio. Ibidem. " El nuevo humanismo " (1914), p. 71.
- 7.- Cfr. Copleston, F. Historia de la filosofía, Vol. VII, p. 238.
- 8.- Caso, Antonio. Op. cit. De Filósofos y Doctrinas morales : " Nietzsche " (1907), p. 142.
- 9.- Caso, Antonio. Op. cit. De Filósofos y Doctrinas morales : " La filosofía moral de Hostos " (1910), p. 171.

IV. ANTONIO CASO Y LA METAFISICA EXPERIMENTAL DE ARTHUR SCHOPENHAUER

Caso acude a la metafísica experimental de Schopenhauer porque ve en ella un valioso intento por superar las posiciones agnósticas y criticistas que limitan el conocimiento metafísico. Para Caso es importante la filosofía de Schopenhauer porque le permite superar las posiciones señaladas. Caso está de acuerdo con Alfred Weber quien en su **Histoire de la Philosophie Européenne**, dice que Schopenhauer reúne o concilia, la experiencia y la especulación, el positivismo y la metafísica, el idealismo y el realismo.

La metafísica de Schopenhauer parte de las ciencias positivas y de sus resultados, para luego llevar a cabo una interpretación especulativa, cosmológica, de los resultados obtenidos por las ciencias fundamentales. Así concibe o define el filósofo mexicano la metafísica experimental de Schopenhauer: "Creo que la filosofía de Schopenhauer marca claramente el único rumbo posible para la metafísica experimental; esto es, la interpretación especulativa, cosmológica, de los resultados obtenidos por las ciencias fundamentales" ¹.

La metafísica de Schopenhauer parte de las ciencias y por ello es llamada "experimental", por Antonio Caso. Interpretación acertada si leemos las características que el mismo pensador alemán asigna a su propia metafísica, a la cual también llama sistema.

Anímame esta circunstancia, tanto más, cuanto que distingue a mi sistema de todos los precedentes, pues todos ellos, sin exceptuar ni aun el mismo Kant, presentan un gran abismo entre sus resultados y la experiencia, faltándoles mucho por descender a ésta y ponerse en contacto con ella.

Preséntase por lo tanto, mi metafísica, como la única que tiene punto de contacto con las ciencias físicas ².

Caso ve en el pensamiento de Schopenhauer una metafísica que salvará una serie de escollos para alcanzar el conocimiento metafísico deseado. Schopenhauer busca una metafísica que se apegue, sin contradecirlos, a los datos y conclusiones de las ciencias. Acorde con ello, Caso dice en 1909, que la metafísica debe tener fundamentos científicos. Podrá salvar aquellos escollos u obstáculos porque partirá de las ciencias, pero irá más allá de ellas para explicar lo que ya no pueden éstas, como lo apoyaremos más adelante. Este rumbo, apunta Caso, lo marcaron Schopenhauer, Herman Lotze y Emile Boutroux. Pero, incluso, dice Antonio Caso, los mismos corifeos del positivismo tendieron a la construcción de sistemas especulativos; ejemplo fue H. Taine, discípulo de Comte y Hegel, de Etienne Bonot de Condilac y Spinoza. Caso dice que los siguientes son ejemplos de tendencias filosóficas en la concepción de experiencia, como la de Schopenhauer, las de Lotze y Emile Boutroux, que respetan los datos y conclusiones de las ciencias.

Nuestro filósofo considera que esas tendencias filosóficas o metafísicas experimentales en sus distintas direcciones especulativas, son reacciones evidentes del pensamiento metafísico contra la apoteosis injustificada e injustificable de las ciencias y sus métodos contra la suplantación del pensamiento metafísico por la filosofía científica. Apoteosis que se propusieron, y aún se proponen, según Caso, los secuaces o sucesores directos del positivismo, del neokantismo y de las demás tendencias afines más o menos experiencialistas ³. Sin embargo, recordemos que para nuestro

pensador, el pensamiento metafísico es una manifestación perenne de la conciencia humana, insustituible.

El maestro mexicano busca alternativas metafísicas. Le llama la atención la metafísica experimental de Schopenhauer. Lo que Caso intenta es buscar caminos que lo lleven a posturas metafísicas libres del criticismo y del agnosticismo. Schopenhauer, para Caso "es el primero de una luminosa serie de pensadores que colocados por el momento histórico en que florecieron, dentro de un ambiente criticista y agnosticista y dueños, al mismo tiempo, del deseo justísimo que los impulsaba a definir una metafísica, tuvieron que determinar un punto de vista nuevo, capaz de sugerir la síntesis de ambas direcciones antagónicas " ⁴. Al abordar a Schopenhauer, Caso dice que el pensamiento de este filósofo esboza algo que, seguramente, es lo más fructífero y notable de su sistema : la metafísica fundada en la experiencia.

Apoyemos ahora estas ideas que ha manejado y comentado Caso acerca de Schopenhauer y su metafísica experimental. Las caracterizaciones que se han hecho de esta última filosofía, creemos que las tomó, entre otras posibles obras de Schopenhauer, de Sobre la voluntad en la naturaleza, donde por ejemplo al final de la siguiente cita, notaremos que, si bien es cierto que la metafísica parte de las ciencias, sin embargo busca ir más allá de ellas.

La Física, o sea, las Ciencias Naturales en general, siguiendo en sus ramas todas el camino que les es propio, tienen que llegar por fin a un punto en que terminen sus explicaciones, y esto es precisamente lo metafísico, lo que se presenta como límite de lo físico, sin poder pasar de éste. Ahí se detiene la Física, entregando su objeto a la metafísica. Ahora bien, eso, inaccesible a la física y de ella desconocido, eso en que concluyen sus investigaciones, presuponiéndolo, es lo que suele

designarse con expresiones tales como FUERZA NATURAL, FUERZA VITAL, IMPULSO CREADOR, etc.⁵

A propósito de lo señalado, Antonio Caso comenta una cita del libro de Ribot: La Philosophie de Schopenhauer: ¿ Por qué no habría de hacer este oficio la física, comprendida en el amplio sentido de los antiguos ? teniendo la física: ¿ para qué necesitamos de la metafísica ? Y responde que la física carece de fundamento en sí misma pues " necesita una metafísica que la sostenga ". La física explica los fenómenos por una cosa más desconocida que los fenómenos mismos: " por las leyes y fuerzas naturales. Más aún, cuando se hubiese encontrado la explicación física del choque de una bola, o el hecho del pensamiento en el cerebro, lo que nos figurásemos comprender perfectamente, quedaría, en realidad, más arcano que nunca; porque la pesantez, el movimiento, la elasticidad, seguirían siendo un misterio, lo mismo que el pensamiento, después de todas las explicaciones físicas ".⁶ Así pues, en la cita anterior, aparece algo que va de acuerdo con el pensar de Caso: no se niega, sino que se sostiene, a propósito de Schopenhauer, una metafísica que viene a constituirse en el sostén o fundamento de la física, porque (lo entendamos así) explicaría los conceptos o nociones fundamentales en que se basa la ciencia.

Esta metafísica experimental que Caso advierte en Schopenhauer se da, pues, a partir de la ciencia. El maestro R. Cardiel Reyes, refiriéndose al contacto de Caso y la metafísica de Schopenhauer, apunta del propósito de ésta última: " Volver a la metafísica, pero no la especulativa, condenada definitivamente desde los tiempos de Kant, sino a una a tono y en parangón con la ciencia, es decir "a una metafísica positiva", como la llamó justamente Schopenha-

huer. " 7

En " La metafísica fundada en la experiencia " nuestro filósofo mexicano continúa analizando aspectos importantes de la metafísica experimental, planteando a ésta como una necesidad e identificándola con la filosofía: Afirmará como lo mostraremos, que la metafísica no sólo crea o elabora una verdad cosmológica suprema, que no sólo unifica las ciencias o crea su unidad, sino que resuelve los problemas filosóficos fundamentales (identifica filosofía=metafísica) como el problema del conocimiento y el de los fundamentos racionales o teóricos de la conducta. Y en estos señalamientos de 1909 Caso ya menciona a la intuición, interviniendo en la labor metafísica, la que unifica y crea la unidad de la ciencia.

Una constante en el pensamiento de Caso es, como hemos señalado, identificar metafísica con filosofía. En el año de 1909 esta identificación surge en Problemas filosóficos: " Como la filosofía es la explicación sintética del mundo por el yo, el problema metafísico es siempre una interrogación inquietante que todo lo prepara y a donde todo se resume y condensa." ⁸

Antonio Caso, retomando a la metafísica experimental, dice que las disciplinas metafísicas son hipótesis de universal explicación que la razón reclama en su empeño de asimilar cabalmente la realidad. La metafísica busca una verdad superior. Toma en cuenta las ciencias, pero al final de cada esfuerzo científico, independiente y concreto, no es posible detener el proceso metafísico unificador.

El metafísico, con los elementos que le proporcionan las ciencias especiales, con los resultados teóricos de la matemática, la físico-química, la

biología, la psicología; con las enseñanzas abstractas de la lógica, intu ye, crea la unidad de la ciencia, o, por lo menos, hipótesis, construccio nes armónicas en las que se resume el esfuerzo cognoscente de la humani— dad.

Caso se pregunta: ¿ Por qué la inteligencia no ha de pugnar por ofrecer u na verdad cosmológica suprema, o cuando menos, una hipótesis plausible para la sistematización cabal de los conocimientos ?

Esta metafísica experimental que Caso ve en Schopenhauer representa justa mente, la síntesis o superación de los puntos culminantes del pensamiento filo sófico en el siglo XIX: la tesis de la metafísica dogmática, que Schelling ex— trema, en su Sistema del Idealismo trascendental, declaró un principio trascendente como base común del yo y del no yo; después, la antítesis que re— representa la negación positivista, fundada en la interpretación orgánica de la experiencia por las ciencias. Al fin la metafísica experimental, escribe Ca so, logra resolver las antinomias apuntadas, es decir, la oposición entre la metafísica dogmática y la negación que hace de la metafísica el positivismo. Nuestro filósofo coloca, pues, como extremos opuestos a Schelling y su ejerci— cio de la especulación abstracta con su principio trascendente (autoconciencia) y del otro lado la negativa positivista de construir una metafísica, por chocar ésta con el criterio de conocimiento de las ciencias. Esa síntesis que va a representar la metafísica experimental, se fundará en las ciencias y tenderá a lograr la integración de las verdades experimentales en hipótesis cosmo lógicas, supracientíficas. Esta metafísica pues, sintetiza el idealismo y el positivismo del siglo XIX.

Caso ve con simpatía a la metafísica de Schopenhauer, pues ella se amolda a sus ideas fundamentales: aquellas que concilien sistemas o teorías opuestas; esto es algo propio de la filosofía del filósofo mexicano. Considera que la metafísica de Schopenhauer tiene ese carácter conciliador que él anhela.

Cuando Antonio Caso conoce la metafísica experimental de Schopenhauer, la recibe bien, porque le abre camino al conocimiento deseado: el metafísico. Esto sucede aproximadamente por 1909, antes de experimentar la influencia de Henri Bergson. Sin embargo ya encontramos atisbos de sus ideas intuicionistas desde este contacto influencia con A. Schopenhauer. Así, en Los problemas filosóficos de 1909, haciendo alusión a este filósofo, dice de la metafísica experimental que su misión es unificar la ciencia y crear su unidad, y menciona a la intuición, interviniendo en tal propósito. El maestro mexicano dice que la metafísica experimental representa una síntesis superior que unifica la ciencia y sus resultados a través de una intuición. Señala pues, que la ciencia y sus resultados han de aquilatarse dentro de una intuición cosmológica que, al referir dicha ciencia y sus resultados al pensamiento mismo, como un nuevo objeto de conocimiento, investigue el valor de las especulaciones parciales y las unifique, si esto es posible, en síntesis superiores, metafísicas.¹⁰

La intuición intervendrá según Caso, creando la unidad de la ciencia: "El metafísico, con los elementos que le proporcionan las ciencias especiales, con los resultados teóricos de la matemática, la físico-química, la biología, la psicología y la sociología; con las enseñanzas abstractas de la lógica, intuye, crea la unidad de la ciencia, o, por lo menos, hipótesis, construcciones armónicas, en las que se resume el esfuerzo cognoscente de la humanidad."¹¹

Para finalizar este apartado señalemos que Antonio Caso al trabar contacto con las ideas metafísicas de Arthur Schopenhauer, llega a sostener que la metafísica, la cual identifica una vez más con la filosofía, es un saber totalitario ya que crea la unidad de la ciencia, que coordina sistemáticamente sus resultados y plantea los siguientes problemas: el del conocimiento, es decir, el problema de las relaciones de la realidad con la inteligencia, y además el problema moral, es decir, el de los fundamentos teóricos de una conducta racional (que por cierto para el filósofo mexicano es el más alto y más urgente de los estudios especulativos). Así, para Caso, la metafísica no sólo sería teórica, sino también práctica. La metafísica a través de la ética supera el círculo esencialmente intelectual en el que a menudo se encerraba!¹²

Con Schopenhauer, Antonio Caso vislumbró una apertura hacia la metafísica, entre otras razones, porque pensó que la metafísica experimental del filósofo alemán, superaba el agnosticismo y al criticismo, escollo que impedía afirmar la posibilidad del conocimiento metafísico, y por ende, filosófico. Como dice la maestra Rosa Krauze: " Una de las construcciones más prolíficas y decisivas fue para Caso la metafísica de Schopenhauer." ¹³

En el siguiente capítulo, dedicado a Henri Bergson, Caso no hablará de la metafísica como coordinadora de los resultados científicos, sino expondrá (entre otras cosas) otra idea de la metafísica, a partir del papel fundamental de la intuición, no obstante que, en el capítulo recién terminado, ya mencionáramos al final del apartado, la función primordial de tal intuición en el conocimiento metafísico, cuando exponía a Schopenhauer. La intuición que por cier-

to para Caso es un procedimiento que forma parte de la Lógica, de los problemas lógicos y que permitirá llegar a ideas metafísicas. Pero la Lógica incluye también procedimientos para obtener conocimientos científicos, a la vez: " al estudio de los problemas lógicos, en virtud de los cuales se llega a definir un conocimiento referente a algún punto científico, es menester añadir la determinación de procedimientos que no se proponen llegar a resultados abstractos, sino a proposiciones de índole más universal, más real, a nociones o ideas metafísicas ".¹⁴ Antonio Caso hace una distinción entre los procedimientos de las ciencias fundamentales y los procedimientos de las ciencias filosóficas o filosofía general. El procedimiento intelectualista caracteriza a las ciencias. Para él, las ciencias fundamentales, para realizar sus descubrimientos y enseñanzas, han de practicar precisamente procedimientos sólo intelectuales, inductivos y deductivos; así también las ciencias filosóficas o si se quiere, los varios capítulos de la filosofía general o metafísica, sólo pueden construirse por virtud de procedimientos privativos (de la intuición). En cuestiones metafísicas, así, será la intuición el procedimiento que permitirá determinar la realidad como esplende en su pureza, y no propiamente la inteligencia, que desvirtúa, dice Caso, a la realidad, por las necesidades de la acción.

Las disciplinas metafísicas no se proponen ciertamente, como las ciencias, la investigación de objetos de conocimiento definidos a priori, sino la determinación de la realidad misma tal como se exhibe en la intuición inmediata de la conciencia, tal como esplende en su pureza no desvirtuada por las necesidades de la acción, que la inteligencia tiende a satisfacer.¹⁵

Se anuncia aquí el papel de la intuición, que será desarrollado en el siguiente apartado, respecto a la intuición y la influencia de Bergson en Caso.

Así pues, retomemos nuestra secuencia temática para dar inicio al próximo capítulo. De acuerdo a la secuencia mencionada, Caso, desde sus críticas al positivismo, señala como una necesidad el conocimiento de la realidad, pero destaca: que ese conocimiento deberá ser completo o exhaustivo. Al comienzo del siguiente apartado, veremos como Antonio Caso retomará las críticas a la razón en la medida en que ésta no puede ofrecer, aquella cabal explicación de la realidad que reclama Caso, para dar inicio a la explicación del procedimiento que sí permitirá tal labor: la intuición, y la manera como ésta, puede lograr semejante empresa.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

CAP. IV.

- 1.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos: "La metafísica fundada en la experiencia" (1909), p. 12.
- 2.- Schopenhauer, Arthur. Sobre la voluntad en la naturaleza, p. 41.
- 3.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 11.
- 4.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, pp. 11-12.
- 5.- Schopenhauer, Arthur. Op. cit., pp. 44-45.
- 6.- Caso, Antonio. Obras completas. Tomo II. De Problemas filosóficos: "La metafísica fundada en la experiencia" (1909), p. 13.
- 7.- Cardiel Reyes, Raúl. Retorno a Caso, p. 76.
- 8.- Caso, Antonio. Obras completas. De Problemas filosóficos: "Los problemas metafísicos (1909), p. 16.
- 9.- Caso, Antonio. Ibidem. "La metafísica fundada en la experiencia" (1909), p. 18.
- 10.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 18 (subrayado mío).
- 11.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos: "Los problemas metafísicos" (1909), p. 18.
- 12.- Cfr. Caso, Antonio. Ibidem. "Los problemas metafísicos" (1909), pp. 18-19.
- 13.- Krauze, Rosa. La filosofía de Antonio Caso, p. 72.
- 14.- Caso, Antonio. Ibidem., "El problema filosófico del método" (1914), p. 39.
- 15.- Caso, Antonio. Ibidem., p. 39.

V. LA INTUICION Y LA INFLUENCIA DE HENRI BERSON EN CASO

Antonio Caso se pregunta si "por ventura habrá un procedimiento capaz de sondear la realidad, que para la razón es insondable" ¹. Nuestro filósofo sostiene que la pura razón no puede ofrecernos la explicación completa de la realidad. No puede, como dice, sondear la realidad, penetrar lo que ella envuelve. Pero si la razón no puede sola realizar tal labor, Caso señala que los límites de la pura razón, no son los límites de la inteligencia.

Es aquí cuando Caso apela a la intuición. Caso expresa que la filosofía de la intuición, que Schopenhauer inició con el nombre de filosofía de la voluntad y que poco a poco, en Francia, en Alemania, en Inglaterra, había logrado abrir una perspectiva nueva al pensamiento independiente, demostraba que los límites de la pura razón, no incluyen, como decíamos, los límites de la inteligencia.

Así, bajo el influjo del filósofo francés Henri Bergson, Antonio Caso dirá que la filosofía bergsoniana supera el agnosticismo kantiano. Bergson dice (Caso en Problemas filosóficos, haciendo alusión a **Matière et Memoire**) que la impotencia de la razón especulativa, tal como Kant lo demostró, no es quizás, en el fondo, mas que la impotencia de la inteligencia sujeta a ciertas necesidades de la vida corporal y que se ejercita sobre la materia que hubo de desorganizar para la satisfacción de las necesidades². Nuestro conocimiento de las cosas no es, acaso, relativo a la estructura fundamental de nuestro espíritu, sino sólo a sus hábitos superficiales y adquiridos, a la forma contingente que procede de las funciones corporales y las necesidades inferiores. La relatividad del conocimiento, no puede ser definitiva;

deshaciendo lo que las necesidades hicieron; se restablecerá la intuición en su pureza primitiva y se volverá a tener contacto con la realidad. Si Caso anda en la búsqueda de una explicación completa de la realidad (desiderátum de su filosofía), ha encontrado un elemento fundamental en la intuición que le enseña Bergson ; a través de ella se obtendrá un verdadero contacto con la realidad.

Aquí damos inicio al fundamento de las afirmaciones de Antonio Caso, a partir del pensamiento filosófico de Henri Bergson. Caso se refiere al filósofo francés cuando éste hace referencia a lo que llama función de la inteligencia y los conceptos, ya que aquella y éstos, cuando desean explicar lo real, no logran apresar el conocimiento íntimo, su esencia misma, sino que el conocimiento que dan es un conocimiento práctico, para ser usado. Bergson apunta :

Pero no hay que olvidar que el trabajo normal de la inteligencia dista de ser un trabajo desinteresado. Por lo general no buscamos conocer por conocer, sino conocer para tomar un partido, para extraer un provecho, un fin, para satisfacer un interés : buscamos hasta qué punto el objeto por conocer es ésto o aquello, en qué género conocido entra, qué especie de acción, de proceder o actitud debería sugerirnos. En esto consiste precisamente la aplicación de los conceptos a las cosas ³.

El único fin del filósofo para Bergson debe ser provocar un cierto trabajo, que los hábitos intelectuales, útiles para la vida, tienden a perturbar en la mayoría de los hombres.

La intuición para el maestro Caso esclarecerá la realidad, penetrará en ella, será quien permita sondearla. Y este trabajo de penetración o sondeo de la realidad del que habla Caso, lo encontramos en Bergson, cuando éste señala que la intuición es una clave para penetrar en la naturaleza íntima del

ESTA COPIA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

universo. Según Bergson filosofar consiste precisamente en penetrar, gracias al esfuerzo de la intuición, en el interior de la realidad concreta. La intuición, pues, para Bergson, es o consiste, en conocer lo esencial, en tocar el fondo de la materia. Designamos por intuición, dice Bergson " la función metafísica del pensamiento: principalmente el conocimiento íntimo del espíritu por el espíritu, subsidiariamente el conocimiento, por el espíritu, de lo que hay de esencial en la materia ; tiene como destino tocar su fondo " ⁴.

Sin embargo, Antonio Caso destaca, en esta etapa de su pensamiento, la no unilateralidad en cuanto a los medios de que dispone el hombre para conocer o explicar la realidad. Si como hemos visto, entiende por humanismo el tomar en cuenta a todos los factores que integran al hombre y que lo llevan a pensar o conocer, consecuencia lógica será en su pensamiento el señalar ahora, que también la intuición por sí sola no podría realizar una explicación completa de la realidad.

Será pues, la intuición, quien permita sondear la realidad, penetrar en ella, esclarecerla ; pero si deseamos explicarla completamente, habrá que tomar en cuenta algo que también forma parte del hombre : los diversos procedimientos del intelectualismo. Así, Caso repara en la necesidad de combinar la intuición con los procedimientos puramente racionales y analíticos propios del intelectualismo.

Esta combinación de los procedimientos puramente racionales y analíticos con la intuición directa y viva que reproduce la realidad y la esclarece con la ciencia, penetrando a la singularidad de los seres concretos irreducibles y no nada más a las definiciones abstractas que suministra la inteligencia, es el método exclusivo o privativo de la filosofía ⁵.

Según la cita anterior de Caso, nos damos cuenta que la realidad que trata de conocerse, está integrada por la singularidad de seres concretos irreductibles.

Según Caso, la intuición nos llevará a la verdad completa. Esto se logrará, tomando en cuenta a la ciencia con sus procedimientos peculiares. Es de notar que el pensamiento de Caso es abierto, en cuanto a la no limitación del hombre a tomar en cuenta sólo determinado factor para alcanzar la verdad. Desarrollemos esta idea :

En primer lugar nos dice Caso que la intuición logra la simultaneidad del conocimiento y no así el método analítico y sintético empleado por los lógicos, o sea que éste último no es capaz de lograr la integración de las verdades científicas en la verdad universal concreta. Para lograr ésto, hay que volver a recurrir al único procedimiento que causa la simultaneidad en el conocimiento, a saber: la intuición.

Las verdades científicas, o mejor dicho, las ciencias, representan para Caso una verdad incompleta.

Débase apreciar, en su justo valor, el resultado de la labor científica. Hay que sumergir sus datos abstractos en la intuición; que llevar al seno mismo de la experiencia lo que es fruto de la elaboración racional, y que animar, si así puede decirse, en el seno dinámico de la vida, los conceptos obtenidos y organizados, los sistemas simbólicos, en una palabra : la verdad incompleta⁶.

La intuición debe ser acompañada, de acuerdo a Caso, por los procedimientos que aislados o solos, no producirán el conocimiento de la realidad (del intelectualismo, de la ciencia). De este modo, se habla de la intuición junto a los métodos de la ciencia.

Conocer el mundo real es la meta de la filosofía. Y en estas especulaciones metafísicas Caso adopta el método de Bergson, o sea, una síntesis de los datos abstractos de las ciencias con la intuición.

Consecuencia natural del método preconizado por Bergson para las especulaciones metafísicas es que, como se ha dicho anteriormente, aun cuando sea tal método, el único medio capaz de vencer las conclusiones del intelectualismo agnóstico, solamente será practicable con éxito, por aquellos espíritus capaces de realizar la síntesis de los datos abstractos de las ciencias con la intuición directa, viva y orgánica de la realidad ⁷.

Hemos apoyado en Caso estas últimas afirmaciones, referidas a la combinación o síntesis de los datos científicos con la intuición, para alcanzar la verdad completa. Es necesario señalar ahora que Bergson señala que el análisis, en su empeño de conocer los objetos, multiplica infinitamente los puntos de vista; pero su representación es siempre incompleta, siendo así necesaria la intuición; que por cierto es simpatía universal que parte de la ciencia positiva. Así expresa Bergson esa combinación de los procedimientos científicos, que pueden ser análisis u observaciones y experiencias, con la intuición.

La intuición parte de las observaciones y experiencias, pero no es sin embargo un mero resumen o síntesis de esos conocimientos: Porque no se obtiene de la realidad una intuición, es decir, una simpatía espiritual con lo que ella posee de más íntimo, si no se ha ganado su confianza por una larga intimidad con sus manifestaciones superficiales (observaciones y experiencias recogidas por la ciencia positiva) ⁸.

Para el maestro Caso las ciencias sólo son un aspecto de la verdad, sus métodos, una parte del método; la otra parte es la intuición. Y esta combinación entre ciencia e intuición constituye el método de la filosofía:

"Para llegar a la verdad metafísica hay que combinar los métodos y resultados científicos con las verdades de intuición. Esta combinación, afirma Caso aceptando a Bergson, es el método privativo de la filosofía " ⁹.

Así pues, para el pensador mexicano, llegar a la verdad implica tomar en cuenta a la ciencia y sus métodos (como parte de la verdad), pero también tomar en cuenta, aparte de los métodos y resultados científicos, las verdades que nos entrega la intuición (como verdad, completa). De aquí que en el ciclo íntegro del conocimiento, en el esfuerzo mental completo, intervengan la ciencia junto con sus procedimientos, y la intuición: "Intuir: he aquí la primera forma del saber. Pero la intuición sin el análisis, como el análisis sin la intuición, resultan insuficientes para representar el esfuerzo mental completo. Intuir, razonar, intuir de nuevo: tal es el esquema, el ciclo íntegro del conocimiento " ¹⁰.

En esta etapa de su pensamiento, Caso establece que los diversos procedimientos de las ciencias y la intuición, intervienen para formar el ciclo íntegro del conocimiento. En cuanto a la ciencia, considera y habla de la razón como uno de sus procedimientos fundamentales. De acuerdo con Caso los momentos del conocimiento son: la intuición, la razón y la intuición otra vez. Esto indica que el primero y el último lo constituye la intuición. Así, a la ciencia le corresponde sólo el segundo momento en el ciclo íntegro del conocimiento

Continuando con esta idea de colocar a la intuición y a la razón, como medios complementarios del conocimiento, me ha parecido interesante señalar que dicha idea permanece en etapas posteriores del pensamiento de Caso. Así, en un artículo de La Existencia como economía, como desinterés

y como caridad: " El intuicionismo y la teoría económica del conocimiento ", Caso insiste en esta complementación, aunque en 1943 considera que el peso recae en la intuición. A continuación citemos, para ilustrar lo anterior, el libro mencionado, para fundamentar la mencionada complementariedad de razón e intuición y por qué el peso recae en la intuición.

El razonamiento hace concurrir en su desarrollo, intuiciones de objetos universales e intuiciones de objetos individuales. Sin ellas, la razón es ciega, carecerá de materia propia; porque para poder conocer racionalmente algo, precisa, primero, captarlo, aprehenderlo; en suma, intuirlo. Razón e intuición se complementan. Son las alas del espíritu humano, que lo llevan a adquirir la verdad. Si se rechaza la intuición, el contacto de la mente y su objeto se torna imposible. El sujeto del conocimiento tiene que recurrir entonces, a la posición agnóstica. ¹¹

En el mismo libro se reafirman las ideas anteriores, permanentes en el pensamiento de Antonio Caso, relativas a la complementariedad de la razón o de los procedimientos científicos con la intuición. Para el maestro mexicano, el método filosófico está basado en la intuición, pero se debe dar una combinación de los procedimientos científicos con la intuición, para conocer la realidad, la cual está compuesta, de individualidades irreductibles: " Las ciencias nos entregan abstracciones sacadas de la realidad; y el método filosófico, basado en la intuición, debe conducirnos al conocimiento de las individualidades irreductibles, recurriendo a la intuición y aprovechando asimismo, el contingente de los análisis abstractos de la ciencia ". ¹²

Al referirse a los procedimientos del analizar y el razonar, Caso dice que forman parte sustancial del conocimiento científico y destaca a la intuición como parte del conocimiento filosófico, pero sostiene que intuición y ciencia no se contraponen. La ciencia, en virtud de sus procedimientos, es

considerada por nuestro filósofo, como uno de los momentos de la filosofía (el segundo) ya que interviene en el ciclo íntegro del conocimiento, como hemos visto al referirnos al razonar y al analizar ; pero la ciencia no puede ser mas que su segundo momento, no su resultado final : " De esta suerte queda diferenciado el conocimiento filosófico del conocimiento científico ; diferenciado, no contrapuesto, no divorciado de él. La ciencia, o por mejor decir, las ciencias, son uno de los momentos indispensables de la filosofía, es su segundo momento ; pero jamás su resultado final " ¹³.

Ese universo que se pretende conocer, ese mundo real, esa realidad, representa para Caso, una totalidad, una síntesis viva y orgánica de seres. Si se trata de conocer esa realidad, si se pretende explicarla, la intuición será el medio idóneo para ello, porque la intuición es síntesis también, agente de unidad, que toma en cuenta los procedimientos y resultados científicos. La intuición integra los resultados parciales de las ciencias, penetrando en la realidad, logrando una verdad completa y unitaria.

Para Antonio Caso el conocimiento metafísico, el conocimiento universal y concreto de la realidad, es dado principalmente por la intuición y no por la ciencia ; aunque ello no significa que la excluye. La ciencia no abarca la realidad ; en cambio la intuición la comprende en su totalidad. La ciencia, pues, para Caso, tiene que fundirse en el esfuerzo filosófico.

De esta suerte, la ciencia, que partió de la experiencia como de su origen necesario, y que, fundándose en ella realiza su desenvolvimiento racional autónomo, merced a procedimientos adecuados, vuelve a la experiencia misma, y después de servir para iluminarla y de comprobar palmariamente su impotencia para abarcarla en su totalidad, cesa en su misión transitoria, confiesa sus límites esenciales y se funde en el esfuerzo filosófico, en la consecución del supremo desiderátum del

espíritu : el conocimiento metafísico, el conocimiento universal y concreto de la realidad en la intuición¹⁴.

El método intuitivo, obra de Bergson, es visto por el filósofo mexicano, como el defensor de la autonomía de la conciencia y de la libertad humana, contra un determinismo intelectualista que es calificado de intransigente. El método intuitivo, le abre pues, a Caso, nuevas perspectivas, para evitar la limitación del hombre a uno de sus aspectos. Habrá que tomar en cuenta todo lo que es el hombre, todo lo que es y de lo que dispone para conocer. El hombre es razón, pero también es intuición.

Evocando a Bergson, Caso dice que el filósofo francés ha reivindicado al espíritu ; a través de su labor filosófica se destaca el anhelo generoso y confortante de una doctrina que reivindica esencialmente los fueros del espíritu.

Más adelante, haciendo suyas las ideas de Bergson, Caso habla de las diferencias entre la inteligencia y la intuición. En primer lugar la inteligencia, entraña una elegante solución al problema de la vida, es facultad de común desarrollo en la especie humana, a causa de la tensión de las necesidades vitales inherentes a la acción. En cambio, la que no es facultad común, es la intuición ; y es a la intuición, precisamente, a la que se debe el progreso metafísico.

El progreso metafísico es pues, esporádico : adolece de una irregularidad fundamental incuestionable que resulta de la naturaleza propia del único medio capaz de realizarlo. Pero el impulso verdaderamente progresivo sólo podrá darlo el intuitivo extraordinario, el inventor sintético, la brillante excepción humana que descubre un velo o lee una página del misterio inefable para la multitud¹⁵.

Caso hace hincapié en la alianza de la intuición con las ciencias, alianza que no permite excluir los datos abstractos de las ciencias en el quehacer filosófico.

Ahora bien, esta labor, profundamente difícil en sí, resulta asequible nada más a seres intuitivos extraordinarios. Pero la intuición, la verdadera intuición filosófica, la síntesis compleja que se preconiza, la alianza especulativa de los datos abstractos de las ciencias con sus evidentes antecedentes lógicos y con la realidad directa y concreta, lejos de ser patrimonio de todos los espíritus, es atributo excepcional de unos cuantos¹⁶.

Esta misma idea la encontramos desarrollada en Bergson, en El pensamiento y lo moviente. Bergson señala, que el funcionamiento de la inteligencia es necesario para la acción, y la ciencia, producto de la inteligencia, es necesaria para que el hombre pueda tener control conceptual y práctico de su ambiente. Es más, la ciencia, puede proporcionar verificación a la metafísica, mientras que la metafísica, por estar basada en la intuición de la verdad, puede ayudar a la ciencia a corregir sus errores. Así, permaneciendo distintas, la ciencia y la filosofía pueden cooperar en la magna tarea filosófica.

La metafísica no es la superiora de la ciencia positiva ; no acude después de la ciencia, a considerar el mismo objeto para obtener de él un conocimiento más alto. Suponer entre ellas esa relación, según el hábito casi constante de los filósofos, es perjudicar a una y a otra. Ambas se contraen a la realidad misma ; pero cada una retiene de ella la mitad. Justamente porque están en el mismo nivel poseen puntos comunes y pueden en éstos verificarse la una por la otra : La metafísica ejercerá, por su parte periférica, una saludable influencia sobre la ciencia. Inversamente, la ciencia comunicará a la metafísica hábitos de precisión, que en ésta se propagarán de la periferia al centro¹⁷.

La relación establecida entre metafísica y ciencia se debe, a que, a pesar de tener objeto de estudio diferente, sin embargo hay en esos objetos, puntos de contacto. Así lo dice H. Bergson : " Dejadles, por el contrario, objetos diferentes, a la ciencia la materia y a la metafísica el espíritu : como el espíritu y la materia se tocan, metafísica y ciencia podrán, a lo largo de su superficie común, experimentarse una a otra, esperando que el contacto sea fecundante " ¹⁸ .

En líneas atrás, cuando Bergson refiere que ciencia y filosofía pueden cooperar, identifica a la filosofía con la metafísica. De esta manera, tanto Caso como Bergson, incurren en esta identificación, que por otra parte encontramos, desde la antigüedad con Aristóteles. Además la identificación es llevada a cabo entre otras razones, por el carácter metafísico del pensamiento del maestro mexicano.

Regresando al problema de la intuición, recordemos que se trata de la "conciencia inmediata" o percepción directa de una realidad, tal como señala Bergson ; también es concebida como una simpatía universal, que parte de la ciencia positiva. La intuición arranca de las observaciones y experiencias, pero no es un mero resumen o síntesis de esos conocimientos (como ya lo habíamos apoyado en el mismo Bergson) : Porque no se obtiene de la realidad una intuición, es decir, una simpatía espiritual con lo que ella posee de más íntimo, si no se ha ganado su confianza, por una larga intimidad con sus manifestaciones superficiales (observaciones y experiencias recogidas por la ciencia positiva).

En este proceso casista de conocer la realidad, que amalgama los procedimientos científicos con la intuición, es necesario señalar que en Bergson implica dos cosas: Los conocimientos materiales o procedimientos científicos y la intuición: " La intuición, si bien parte de la ciencia, es otra cosa que un mero resumen de conocimientos materiales. La intuición metafísica, aun cuando no pueda alcanzársela sino a fuerza de conocimientos materiales, es otra cosa que el resumen o la síntesis de esos conocimientos. Se distingue de ellos como el impulso motor se distingue del camino recorrido por el móvil " ¹⁹.

Según Caso, la intuición, siguiendo a Bergson, consiste en volver a tener contacto con una realidad concreta sobre la cual los análisis científicos han proporcionado notas abstractas: para ello es menester servirse de los mismos análisis. Analizar una representación es referirla a elementos ya conocidos. Es pues, desprender lo que tiene en común con otras representaciones diversas. La intuición, como se acaba de señalar, permite volver a tener contacto con la realidad concreta, después de que sobre ésta la ciencia ha proporcionado notas abstractas.

No es suficiente, para conocer la realidad, tomar en cuenta sólo las notas o procedimientos abstractos de la ciencia. Caso está partiendo de Bergson cuando éste señala que el análisis (constitutivo de los procedimientos científicos) es la operación que resuelve el objeto en elementos ya conocidos, es decir, comunes a ese objeto y a otros. Analizar consiste, para el filósofo francés, en expresar una cosa en función de lo que ella no es. Pero el análisis debe complementarse con la intuición, ya que el análisis está condenado a girar, multiplicando infinitamente los puntos de vista, tratando de

completar la representación siempre incompleta : " El análisis prosigue, pues, hasta el infinito. La intuición en cambio, es simpatía por la cual nos transportamos al interior de un objeto, para coincidir con lo que tiene de único y por consiguiente, de inexpresable " ²⁰.

La intuición bergsoniana va a permitir conocer o desprender, de los objetos, el elemento esencial :

Si el objeto tiene un fondo propio, en vano se trataría de desprender analíticamente, es decir, por una operación que no es ni puede ser sino una enumeración de semejanzas, el elemento esencial ; la imposibilidad misma de agotar semejante enumeración, el deber de llevarla siempre más allá, para resumir el carácter que huye siempre, demuestra que, para percibir ese carácter, se reclama una operación de otro género ; es menester una intuición ²¹.

Antonio Caso aspira alcanzar por la intuición, la verdad completa. En la primera etapa de su pensamiento, ve en ésta el medio más eficaz para captar la realidad. Así, la intuición bergsoniana le abrió a Caso las vías del conocimiento filosófico.

Pero su posición epistemológica no es unilateral, ya que como vimos, el filósofo mexicano no descarta al conocimiento racional, sino que lo funde con la intuición, procedimiento de esencial importancia en el pensamiento casista.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

CAP. V.

- 1.- Caso, Antonio. Obras completas. Tomo II Problemas filosóficos; Filósofos y doctrinas morales; Filósofos y moralistas franceses. De Problemas filosóficos: " El problema filosófico del método " (1914), p.50
- 2.- Cfr. Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II, p. 56.
- 3.- Bergson, Henri. Introducción a la metafísica. La intuición filosófica., pp.46-47.
- 4.- Bergson, Henri. Op. cit. , p. 76.
- 5.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : "Clasificación de los problemas filosóficos " (1915), p. 28.
- 6.- Caso, Antonio. Ibidem. " El problema filosófico del método " (1914), pp.52-53.
- 7.- Caso, Antonio. Ibidem. " La filosofía de la intuición " (1915), pp. 55 - 56.
- 8.- Bergson, Henri. Ibidem., p. 93.
- 9.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : "La filosofía de la intuición " (1915), p. 53.
- 10.- Caso, Antonio. Ibidem. " Definiciones " (1915), p. 58.
- 11.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo III, La Existencia como economía, como desinterés y como caridad. " El intuicionismo y la teoría económica del conocimiento " (1943), p. 59. (subrayado mío).
- 12.- Caso, Antonio. Ibidem. " El intuicionismo y la teoría económica del conocimiento " (1943), pp. 61 - 62.

- 13.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : "Definiciones" (1915), p. 58.
- 14.- Caso, Antonio. Ibidem. " La filosofía de la intuición " (1915), p. 54.
- 15.- Caso, Antonio. Ibidem. " La filosofía de la intuición " (1915), p. 57.
- 16.- Caso, Antonio. Ibidem. " La filosofía de la intuición " (1915), p. 56.
- 17.- Bergson, Henri. El Pensamiento y lo moviente, pp. 44 - 45.
- 18.- Bergson, Henri. Ibidem., p. 45.
- 19.- Bergson, Henri. Introducción a la metafísica. La intuición filosófica, pp.94-95.
- 20.- Bergson, Henri. Ibidem., pp. 16 - 17.
- 21.- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo II. De Problemas filosóficos : "La filosofía de la intuición " (1915), pp. 53 - 54.

C O N C L U S I O N

Acorde al criterio positivista, el conocimiento metafísico no era posible. Sus métodos excluyen esa posibilidad. Antonio Caso no puede aceptarlos porque cierran el camino al conocimiento por él deseado. Así por ejemplo, como parte del criterio mencionado, en el positivismo el conocimiento respeta lo da do por la experiencia científica. Caso postuló, que por experiencia debemos entender no sólo la científica, sino toda la experiencia. Mantuvo un concepto abierto de experiencia. Criticó al concepto positivista de ciencia, entre otras cosas, por no poder ofrecer éste, una concepción sintética del mundo.

Así también, considera que en el intelectualismo no es posible el conocimiento metafísico. Caso arremete contra él y sus exponentes señalados, Hegel y Spinoza, ya que no permiten conocer la realidad. La realidad, es insondable en el intelectualismo. Nuestro filósofo no puede aceptar al intelectualismo porque, propicia una apoteosis de la razón y una disminución del hombre. El hombre, a partir de un conocimiento intelectualista, no consigue alcanzar la totalidad, ya que se toma a la razón como el aval exclusivo en la tarea del conocimiento de la realidad. Caso adopta, en lo que respecta a cuestiones metodológicas, la filosofía de la intuición de Henri Bergson. En esta cuestión del método cabe señalar que, aunque ya lo comentamos en el trabajo, vaya una precisión más en cuanto al concepto de intuición: en los primeros escritos ("Clasificación de los problemas filosóficos", 1915) la intuición y los procedimientos científicos forman parte del método de la filosofía; pero esta idea no la sostiene, pues después los considera dos órganos del conocimiento diferentes.

La intuición pues, forma parte de la Lógica, entendida como metodología general que incluye también operaciones de la inteligencia en la prosecución de la verdad científica (primera etapa de nuestro filósofo). La intuición es la que permite alcanzar ideas metafísicas y no la inteligencia.

Considero que Antonio Caso fue un filósofo congruente porque si hay en él una apertura supuestamente indiscriminada a las vías del conocimiento, es porque la ciencia, a la manera positivista, no bastaba a las necesidades del pensamiento. La apertura de Caso hacia vías del conocimiento diversas o irracionales, es exigida por la manera peculiar como concibe a la realidad: completa. De aquí, desprendo que de ideas fundamentales de Caso, entre otras, es ésta: la intuición es el camino para conocer la realidad. La intuición es exigida por la realidad, pero no mutilada, por el positivismo o el idealismo, sino completa.

Dentro de algunos rasgos importantes y me atrevo a decir que originales en su pensamiento, encuentro por ejemplo los siguientes: Una posición que conserva toda su vida es sostener a la experiencia como base del saber. Pero no sólo la científica, sino la experiencia total. Así, pierde rigor el pensamiento de Caso, por incluir en el quehacer filosófico todo dato o testimonio o experiencia que se ofrezca a la conciencia; aun cuando de sobra sabemos también que más importante que el rigor, es tomar en cuenta a la intuición, único factor que viene a completar el conocimiento. Sólo así se puede aprehender a la realidad en toda su riqueza, para nuestro filósofo. Otro rasgo genuino es su concepto abierto de espíritu, experiencia, como vimos, y de conocimiento: con-

cibe de una manera abierta, amplia y no limitada a estos últimos conceptos: Por espíritu, como ya señalamos en el trabajo, entiende todo lo que se refiere a la vida interior. Por experiencia entiende a toda, la de laboratorio y la de oratorio; y por conocimiento, no sólo el que ofrece la ciencia, entendida a la manera del positivismo (conocimiento incompleto), sino el que permite penetrar la realidad, el intuitivo (conocimiento completo). Una característica más en el pensamiento de Caso, es la recurrencia o insistencia en que el quehacer filosófico es un trabajo sintético, conciliador. Así filosofa Caso por ejemplo: en su humanismo, cuando dice que debemos entender a este último (humanismo) como una vinculación de los factores emociones, sentimientos, voluntad e intuición, con el factor intelectual; cuando señala la incapacidad de la ciencia para conocer la realidad total y destaca que tiene que fundirse en el esfuerzo filosófico; también encontramos este atributo sintético y conciliador en su influencia bergsoniana, al señalar la combinación de razón e intuición. En cuanto al humanismo y acorde a la tarea metafísica de explicación de la realidad que se impone nuestro filósofo mexicano, postula que en la tarea de explicar el mundo debe intervenir nuestro yo total. No se debe eximir al pensar, ni al sentir o al querer; porque al preferir sólo un aspecto del hombre, simplificaríamos la existencia. De acuerdo con esto, recordemos que señalamos en el trabajo, que se ampliaba el radio de acción del conocimiento, que se ensanchaba, por las concepciones casistas ontológica por un lado y la antropológica de la verdad por el otro.

Antonio Caso, al buscar satisfacer sus propósitos fundamentales, como los de encontrar caminos libres de obstáculos para afirmar el conocimiento de la

realidad: el conocimiento metafísico; para tal objeto hace una feliz recepción de la metafísica de Schopenhauer, al considerar que ésta supera las corrientes que niegan conocimientos metafísicos y, finalmente, asimila a Bergson, porque éste le abrió más perspectivas a sus ideas metafísicas y cuya influencia será permanente en el pensamiento de Antonio Caso.

La realidad como totalidad, fue plenamente asimilada, por la metafísica se ha podido abarcarla en su totalidad e hizo posible ir al fondo de ella, gracias a la intuición. Rasgo original también, en Caso, es su pensar generoso, abierto y flexible. Apoyándose en Bergson, no rechaza tajantemente a la ciencia y sus procedimientos en el proceso del conocimiento de la realidad, sino que la retoma, considerándola como un segundo momento de este singular proceso. Ahora bien, esta apertura o flexibilidad que caracteriza el pensamiento de Caso, no lo llevará a conocer límites. Lejos de esto, el filósofo mexicano seguirá buscando, investigando en la realidad o universo, rasgos o aspectos nuevos, experiencias todavía no perceptibles en su reflexión, para así continuar con este ensanchamiento o enriquecimiento del conocimiento, de acuerdo a lo que nos ofrezca el mundo y sus variadas experiencias. En etapas posteriores de su pensamiento y evolución, nuestro filósofo mexicano encontrará en la inmensa realidad que le rodea, otros objetos a considerar, que no habían sido percibidos o encontrados. Al amparo de nuevos influjos, afirmará que tales objetos, como los universales, la esencia y el valor, forman parte de la experiencia y por lo tanto no pueden ser negados ni dejar de ser explicados por el filósofo ansioso de llegar a la verdad.

El pensar original de Caso es una constante búsqueda de aspectos nuevos en la realidad, que lo llevan a ampliar el horizonte cognoscitivo de la misma, interpretando o tomando de doctrinas o filósofos, aquello que va de acuerdo a su búsqueda propia, pero sin aceptar una verdad o solución como definitiva, por eso se llama a su filosofía, ecléctica.-

B I B L I O G R A F I A

- Aristóteles. *Metafísica*. México, Porrúa, 1969, pp. 260
- Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica. La intuición metafísica*. Buenos Aires. Siglo Veinte, 1979, pp. 141.
- Bergson, Henri. *El pensamiento y lo moviente*. Buenos Aires, La Pléyade, 1972.
- Bergson, Henri. *La evolución creadora*. México, Planeta-Agostini, 1994, pp. 319.
- Bunge, Mario. *Intuición y ciencia*. Buenos Aires, Editorial Universitaria, 19 - 65, pp. 174.
- Cardiel Reyes, Raúl. *Retorno a Caso*. México, UNAM, 1986, pp. 162.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo I. Polémicas*. México, UNAM, 1970.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo II. Problemas filosóficos, Filósofos y Doctrinas morales y Filósofos y moralistas franceses*. México, UNAM, 1973, pp. 373.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo III. La Existencia como economía, como de sinterés y como caridad*. México, UNAM, 1972, pp. 202.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo IV. Ensayos, Doctrinas, Discursos*. Méxi-- co, UNAM, 1971, pp. 297.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo V. Estética*. México, UNAM, 1971, pp. 238.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo VI. Historia y antología del pensamiento filosófico*. México, UNAM, 1972, pp. 494.
- Caso, Antonio. *Obras completas, Tomo VII. El acto ideatorio y la filosofía de Husserl*. México, UNAM, 1972, pp. 242.

- Caso, Antonio. Obras completas, Tomo IX. Discursos a la nación mexicana; El problema de México y la ideología nacional; Nuevos discursos a la nación mexicana. México, UNAM. 1976,
- Caso, Antonio. Antología filosófica. México, UNAM, 1957, pp. 265.
- Comte, Augusto. La filosofía positiva. México, Editorial Porrúa, 1986, pp. 303.
- Copleston, Frederick. Historia de la filosofía, Vol. VII. México, Ariel, 19 -- 87, pp. 393.
- Copleston, Frederick. Historia de la filosofía, Vol. VIII. México, Ariel, 19-- 83, pp. 556.
- Copleston, Frederick. Historia de la filosofía, Vol. IX. México, Ariel, 1987, pp. 460.
- Espinoza, J. Armando. Medio siglo de filosofía en México. México, Trillas, 19- 91, pp. 92.
- García Morente, Manuel. Lecciones preliminares de filosofía. México, Editores Unidos, 1987, pp. 320.
- Henríquez Ureña, Pedro. Estudios mexicanos. México, F.C.E./Cultura Sep., 1984. Homenaje a Caso. México, Stylo, 1947.
- Las humanidades en el siglo XX. México, UNAM, 1979, pp. 280.
- James, William. El Pragmatismo. México, Roble, 1907.
- Krauze, Rosa. La filosofía de Antonio Caso. México, UNAM, 1961, pp. 367.
- Larroyo, Francisco. La filosofía iberoamericana. México, Porrúa, 1978, pp. 304.

- Ramos, Samuel. *Historia de la filosofía en México*. México, CIEN, 1993, pp. 213.
- Ramos, Samuel. *Hacia un nuevo humanismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962, pp. 106.
- Schopenhauer, Arthur. *Sobre la voluntad en la naturaleza*. Madrid, Alianza Editorial, 1970, pp. 213.
- Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación*. México, Porrúa, 1962, pp. 321.
- Urdanoz, Teófilo. *Historia de la filosofía*, Vol. VI. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988, pp. 773.
- Xirau, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. México, UNAM, 1981, pp. 501.
- Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 473.